



4 pto

Canigó

REVISTA LITERARIA · CULTURAL · DEPORTIVA

LEA EN ESTE NÚMERO:

«Varios aspectos y momentos de Rosas», por Miquel Alabrús — «Agosto acaba en Llafranch», por María Ribera — «La ciudad de Olot, emporio de vitalidad y belleza», por Luis Armengol — «Perfil gerundense», por Ramón Guadiola — «El Excmo. Sr. D. Pedro Bretcha entrevistado», por Javier Dalí — «Las bellezas de Cadaqués», por J. Puig Dalmau — «Cara a cara: con D. Pelayo Martínez», por José M^a Bernils — «Momento de Port-Lligat», por Vicente Burgas — «Lección de cosas», por Roser de Espinosa — «En defensa de la Plaza de la Industria», por Urbano.

Además otros interesantes artículos y las correspondientes secciones: deportivas, de arte, la voz de los ciudadanos, etc.

Joyería LLOBET



Se complace en invitar a sus distinguidos amigos y clientes a la
EXPOSICIÓN ESPECIAL *de*
RELOJES - JOYA OMEGA
que tendrá lugar en sus escaparates durante los días del 10 al 20 de Septiembre del actual.



Calle Gerona, 15 - Teléfono 456 - FIGUERAS

LLOBET

CONCESIONARIO DE LA MARCA DE PRECISIÓN

OMEGA

Agencia Figueras

....tramitará su pasaporte
con la máxima rapidez....



FIGUERAS Monturiol, 6 - 1.º
Teléfono 360

Hotel Restaurante España

Clasificado Primer Orden en esta Ciudad

50 habitaciones exteriores
Confort moderno
Cocina clásica catalana
Garage en el mismo Hotel



c. La Junquera, 28 - Tel. 139
(Carretera Barcelona - Figueras)
FIGUERAS (GERONA)

GARAGE GUIX

AGENCIA Y SERVICIO
CITROEN Y PEGASO



Plaza Comercio, 3 ::: Teléfono 241
FIGUERAS

POR MIGUEL ALABRÚS

FIGUERAS - GERONA

AÑO I - SEPTIEMBRE 1954 - Núm. 7

Redacción y Administración: Gerona, 7 - Teléfono 411

NUESTRAS BELLEZAS



Foto Meli

SEÑORITA
JOAQUINA BADET
FIGUERAS (AMPURDÁN)

ESCRIBIMOS estas notas desde Rosas, después de la festividad de la Asunción. Pasó la fiesta mayor de Rosas pero continúan llenos de turistas los hoteles y fondas de la primera población del golfo ampurdanés. El 40 por ciento de la «colonia» es íntegramente extranjero, en su mayor parte compuesto de franceses y de ingleses. Hay otro 40 por ciento de veraneantes rosenses que proceden en su totalidad de Figueras. El restante 20 por ciento de personas que pasan el verano en Rosas es el de aquellos individuos de ascendencia ampurdanesa que normalmente viven en Barcelona o en otras ciudades de la región y que vienen y radican en este inolvidable lugar del Ampurdán dos o tres meses al año porque no quieren que se diga de ellos que han perdido la naturaleza de origen.

Cuatro años atrás iban a Rosas las mismas personas. Algunos, pocos, tenderos e industriales figuerenses cuyos intereses eran también compatibles en Rosas. Aún los turistas extranjeros no habían descubierto esta encantadora bahía. El grueso de los figuerenses que se desplazaban a las playas de nuestra Costa, se dirigía en tren a Llansá, Grifeu, Garbet, Culera o Port-Bou. Desde entonces ha habido un notable acercamiento entre Figueras y Rosas. Sobre todo este año, que hemos podido comprobar que el servicio concesionario de autobuses «Gómez y Paltré, S.L.» de esta línea ha sido perfecto, Rosas se ha puesto mucho más al alcance de todos los figuerenses y ampurdaneses.

El elemento juvenil de la colonia

En Rosas, como en otras partes, hay días de todo. Se pasan días aburridos y otros no tanto. Pero siempre hemos creído que el aburrimiento ya lo llevan encima ciertas personas cuando se disponen a empezar las vacaciones. Y la persona hace el ambiente. Sin embargo, Rosas tiene cualidades y muchos resortes para vencer el fastidio, cansancio, tedio o pesadez. La relación con las señoritas veraneantes siempre es un aliciente para pasar el tiempo y ahogar las penas. El aburrimiento que se entrevé más este año en Rosas es el que origina aquel deseo insatisfecho o cumplido a medias. El ansia de ser originales es lo que nos amarga la existencia. Con lo fácil y saludable que es la relación y compenetración normales entre propios. Pero nos empeñamos en buscar lo extraño y lo exótico nos abate, porque nos viene grande y no estamos acostumbrados a ello. En Rosas flotan esta temporada unos grupos considerables de estudiantes franceses e ingleses de ambos sexos. Los jóvenes españoles de la «colonia» se desviven para conseguir la confianza de las muchachas extranjeras. Algunas señoritas de la «colonia» se arreglan la cabeza cuatro veces al día para lograr la amistad de los estudiantes franceses. Y siempre ocurre lo mismo: que el verano pasa volando. Y, a la hora de la verdad, sólo los estudiantes franceses e ingleses, ellos y (pasa a la pág. siguiente)

AGOSTO ACABA EN LLAFRANCH

POR MARÍA RIBOT

PARA empezar debería justificar el título que posiblemente es demasiado estilizado. Agosto acaba en Llafranch me recuerda vagamente, por la construcción de la frase, la letra de un bayón, ese bailable brasileño tan de moda. Agosto acaba en Llafranch habría podido ser el título de un baión o una samba con una música cualquiera, pero bailable, como muchas de las que suenan en Llafranch por los días 30 y 31 de agosto.

Cuando termina agosto y termina también el veraneo que podríamos llamar oficial, empieza la fiesta mayor de Llafranch. Entonces se produce allí una gran concentración de pantalones «Texas» de ambos sexos, de coches de todas marcas y en fin, de una gran variedad de toda clase de gentes con la piel más o menos canela.

Como casi todas las fiestas mayores se caracteriza por una relativa abundancia de música bailable. La juventud siempre tiene ganas de saltar o de bailar. El año pasado, tanto a lo largo de la costa como tierra adentro, todos decían cantando que tenían ganas de bailar al nuevo compás. La juventud se divierte de una manera espontánea, un poco inconsciente, a veces con una franqueza brutal.

La playa de Llafranch, al pie del cabo de San Sebastián, tiene una forma y proporciones bastante equilibradas. En este país, de playas diminutas al lado de grandes montañas, o al revés, siempre es sorprendente hallar, como en este caso, una tan armoniosa conjugación entre playa y montaña. San Sebastián, con todo y caer literalmente sobre Llafranch, no deja notar demasiado su peso sobre la playa, no la aplasta. El vuelo de la ola, la curva de la arena, tiene la anchura suficiente, la justa medida para contrapesar el volumen de la montaña.

Contribuye también a este resultado la orientación, sensiblemente de N. a S. que tiene la montaña, por lo cual su sombra se proyecta sobre la playa por la mañana, que es cuando hay más luz, por la tarde el crepúsculo es largo, con el sol que la montaña refleja.

Entre la gente del país, Llafranch tiene una reputación de playa distinguida, de cosa fina y refinada, artificial. Llafranch es demasiado bonito, se oye decir. En el lenguaje figurado y familiar es llamada «la platja dels senyors». Esto, para los que conocen las variantes del habla local, tiene un matiz muy peculiar.

En otro tiempo, pocos años atrás, aún los payeses iban a la fiesta de Llafranch en carros y tartanas, en grandes grupos familiares.

(continúa en la pág. 5)

VARIOS ASPECTOS Y MOMENTOS DE ROSAS

(de la pág. anterior)

ellas, se van a dar interminables paseos por los plácidos y estupendos alrededores de la bahía de Rosas.

La proeza de un nadador.

El lunes, 16 de agosto, o sea en plena fiesta mayor, a un joven doctor de Gerona, de unos 28 años de edad, se le ocurrió que podría realizar solo y a nado la travesía del espacio líquido entre La Escala y Rosas. Solamente le siguieron en aquel propósito, sin precedentes según nos han informado personas de la población, dos o tres embarcaciones pequeñas. Aproximadamente, a las nueve de la mañana, se echó al agua desde un lugar de La Escala el joven señor don Felipe Sánchez Babot, efectuó la travesía normalmente y llegó a un establecimiento marítimo del «Club» de Rosas a eso de las cuatro de la tarde del mismo día. Tardó en llegar a Rosas unas siete horas y hubo de vencer una distancia que reducida a kilómetros representa alrededor de unos 15. Al aproximarse el nadador a Rosas, sonaron las sirenas de algunas barcas y una buena parte de la población acudió y se congregó en el mencionado «Club» para recibirle. Una vez convenientemente atendido el nadador, fué varias veces aplaudido y se le entregó, entretanto, una copa deportiva. No podemos asegurar si hubo luego un banquete de homenaje y flores con representación femenina para restablecer la serenidad e integridad del excelente nadador.

La Fiesta de la Virgen de Agosto.

Esta fiesta atrae bastante a la gente de los pueblos inmediatos. Figueras no falla nunca. Este año que el motor se ha impuesto de una forma absoluta en la comarca, han caído sobre Rosas una cantidad tal de motos y motocicletas, aparte del numeroso turismo de cuatro ruedas, que se hacía por momentos necesaria la presencia en cierto lugar de un guardia rosense para asegurar el tráfico. La «secta» de los «vespistas» ha marchado estos días triunfal y ritualmente sobre Rosas. La «Vespa» imprime un nuevo carácter a las personas recién motorizadas. Hay quien

los llama también «vespasianos», pero nosotros los consideramos simplemente unos señores zumbantes y carilucios. Como decíamos, Rosas va haciendo adeptos y la fiesta mayor se dilata y es esperada con verdadero deseo. Tal vez hubo algún día que el tiempo no se presentó muy seguro, pero aquel o aquellos que estaban a punto o decididos para ir a Rosas, fueron de todas maneras. La simpatía y la buena acogida siempre pueden más que cualquier contratiempo.

Las Sardanas en Rosas.

Rosas tiene calles desde las cuales no se ve el mar. Mas sea la que fuere la calle donde se organicen y bailen las sardanas, que desde este anillo ancestral el mar siempre está a la vista. En el paseo junto al otro paseo cerca del mar, en la plazuela de la Lonja del Pescado, en la calle llamada comúnmente de «Davant» o en cualquier otra, las sardanas saben dar con la encrucijada que las entrelaza con la más tierna y deliciosa visualidad marinera. Las sardanas de Rosas tienen un agradable sabor o substancia eternamente engolfada. Las sardanas de la bahía de Rosas nos traen a la mente mil motivos mediterráneos arraigados en este Ampurdán diletante que ya no podría concebirse su nombre sin esa mar gentil.

El Faro.

El faro en un pueblo de mar está fijado en algún promontorio cercano para ayudar al prójimo que navega con certeza o con desvío. El de Rosas tiene además una vegetación y paisaje propios para los enamorados. Durante el verano, las tardes y atardeceres en el faro de Rosas alimentan de cariño y fervoridad sobre todo a los que comienzan a quererse. Aquí el mar besa como jamás habíamos presenciado a las arrogantes y esbeltas postrimerías de una constitución pétreo solemne. Aquí hay nidos y recodos que el tiempo, el azar y una hada buena sólo permiten descubrirlos a quienes huyen de otro mundanal ruido. Aquí, a los pies del faro, los ramalazos del mar son tan fuertes como las pasiones de los hombres. Por esto subsiste en este paraje, que ofrece inmejora-

bles perspectivas de habitabilidad, muy al contrario en este aspecto de las condiciones que presenta el de Cabo de Creus, una grandilocuencia que fluye de un clima anterior al Cristianismo. Desde esta casa de luz la panorámica es irresistible, de tanta belleza colocada al alcance de nuestros ojos.

Los días que no son de fiesta.

Entre semana, cuando no hay fiestas, Rosas despacha a los domingueros que es un encanto, pero se queda con la parte más nutritiva del mantenimiento veraniego: los turistas y veraneantes. Los días transcurren bastante monótonos. La única novedad es la del turista extranjero que llega. Si ese turista se presenta o se da a conocer en seguida, la novedad acaba al cabo de unos cuartos de hora. No ocurre lo mismo cuando el extranjero hace su mundo aparte, porque entonces la gente tiene tema al ir entreteniéndose a descifrar el enigma del personaje advenedizo. Queda la esperanza para no morir de hastío con tantas invitaciones reprisadas, que los naturales de Rosas son amables y uno puede charlar un buen rato con ellos sin escuchar nunca de los rosenses frases o ideas repetidas. Además, según hemos dicho anteriormente, Rosas posee muchos atractivos y si uno sabe dar con ellos y administrarlos bien, el verano se hace más dulce y sabroso aquí que un melón valenciano. Una bella señorita inglesa que ha pasado unos días en Rosas, se deshacía en elogios de la caballerosidad y gentileza de los jóvenes de este país. Quedó sorprendida de tanta invitación y requerimiento de nuestros jóvenes para ir a pasear y ver una caída de luna en el golfo de Rosas. Conoció dicha señorita a catorce muchachos, uno después de otro, y todos le expresaron el deseo de hacer y recomendarle el mismo trayecto artístico. Los días que no son de fiesta son algo monótonos en Rosas.

La instalación "Bahía"

En Rosas hay un hombre con buen espíritu de empresario: el señor Juan Turró. Este señor es el dueño de «Bahía», que es



AGOSTO ACABA EN LLAFRANCH

(viene de la pág. 3)

una instalación de proporciones regulares y que sirve para pista de bolos y baile, además de bar y terraza frente al mar. Casi podríamos asegurar que esta persona que últimamente ha dado algo más de vida a la población durante los veranos, con un arriesgado esfuerzo económico porque estas cosas siempre son delicadas, no sólo es propietaria del bar «Bahía» sino que también lo es, por el momento, de la bahía entera de Rosas. La situación de este establecimiento recreativo es una de las más indicadas y el señor Turró se ha preocupado de que las cervezas, refrescos y aperitivos tomados en su terraza al caer la tarde, vayan acompañados de unas tapas o deslices de sol que dan vértigo de tan atrevidos y extraordinarios que son.

El parador "La Palmera"

Es otro bar ya bien conocido y que se halla cerca de la carretera de entrada al pueblo de Rosas. Por las mañanas hace funciones de parasoles muy bien emplazado y distribuido. Está enclavada esta «Palmera», que no hay tal pero que es un verdadero oasis, en plena playa y los bañistas suelen «vermutear» aquí cómodamente después del baño. Con el crepúsculo de la tarde se anima a base de otras intenciones más generales. Hay en «La Palmera» una pista íntima para baile. Los que participan en él se mueven al son de unos discos modernos que lle gana entrar por los siete sentidos de tanto ponerlos. Cuando no se cabe en la pista de baile de «Bahía» la gente moza se va a bailar a «La Palmera». También van a bailar a «La Palmera» quienes son poco amantes del exhibicionismo. La estancia en este parador siempre resulta aleccionadora. Se puede aprender a hablar en francés y todo, aquí.

El merendero "Un alto en el camino"

Este chiringuito es un bar-restorán modesto que está consiguiendo una aceptación por parte del público forastero no igualable a los otros merenderos de esta clase, y menos frecuentados, que hay en esta Costa hasta Port-Bou. Este solar cubierto, está también en la playa, a pocos pasos de la reciente urbanización rosense. Se mantiene este «Alto en el camino» casi exclusivamente de los servicios que prestan sus poseedores a la gente que viene a pasar el domingo en Rosas. No sirven comidas, pero pueden ofrecer una ensalada casera y unos huevos fritos garantizados. El vino es corriente pero helado, al igual que las demás bebidas y refrescantes. Generalmente, las personas que se establecen los días festivos en este lugar llamado «Un alto en el camino», se llevan la comida y los postres. Suelen dejar para ganancia del merendero el aperitivo, el vino, el sifón, unas gaseosas y un pequeño derecho a reserva de mesa. Hay aquí casetas individuales para vestirse y una ducha. Uno de los camareros, un tal señor Adolfo, relativamente joven, sabe más cosas de

(termina en la pág. 8)

Ahora van muchos más que antes. Santa Rosa de Llafranch tiene un gran prestigio entre la gente de nuestro campo. Pero el pintoresquismo que proporcionan los carruajes y el ganado puede decirse que se ha terminado. En la buena época de las tartanas y carros, algunos payeses si el mar estaba lo bastante tranquilo para inspirar confianza, solían bañar las yeguas y caballos, con toda clase de precauciones. Era un espectáculo algo primitivo, pero de una fuerza, belleza y claridad como suelen tener las cosas sencillas y naturales, vivas. Ahora, para ver una cosa así hay que ir a la playa de Pals.

Por Santa Rosa muchos años ya suelen producirse los primeros temporales de mar. Este año incluso han venido antes. Otras veces el mar no se mueve, o si se mueve un poco con el «garbí», al anochecer se aquieta. Con el crepúsculo, a la hora en que llega más gente con los paquetes de la cena, una familia de delfines juega, a veces, a zambullirse a escasas brazadas de la punta del Pinell. Desde sobre el paraje llamado «la Venecia», bajo los pinos, con mar quieta, se les ve perfectamente nadar como una línea negra, o saltando alegremente.

Hacia el atardecer, en la hora de las sardanas, la luz del poniente deposita una inefable claridad melancólica en el aire de la fiesta. Parece que las notas del fiscorno son de color naranja; las del cornetín rebotan de una a otra pared de la Plaza de Buenos Aires, después se ensanchan y se pierden un poco hacia el mar y suben junto con las de la tenora para diluirse bajo el faro. Antes de llegar arriba, el último rayo de sol al ocultarse les hace un guiño solemne desde la copa de un pino.

Entre dos luces se enciende la del faro. La playa parece exhalar un suspiro aligerante. Los haces luminosos, cuando oscurece más, rayan el cielo con su braceo rítmico. Giran como un disco de gramófono visto cabeza abajo, desenvolviendo la música imprecisa de la noche. Si es noche de luna-luna llena-, cuando sale, sale un Oh! redondo de todos los ojos, sube una exclamación sin voz de la playa en sombras.

Al terminarse las sardanas de la tarde los más impacientes se van a cenar. Suena la música del concierto-vermut del hotel. Mucha gente cena en la playa. Cenar en la playa es divertido; se cena principalmente a base de pollo asado, o bien conejo; hay que tener

mucho cuidado, pues al más leve descuido, con cualquier falsa maniobra es muy posible comer pollo con arena. La gente termina la cena con los dedos brillantes; para postre se come uva moscatel que de tan azucarada escuece en la garganta y acaba de dejar los dedos completamente enviscados.

Llafranch de noche, después de cenar, visto desde los pinos «la Venecia», es muy bello. Llega la música del baile clara y distinta, pero con la suficiente lejanía para que no moleste el ruido del metal. Llafranch de noche es de una belleza quizá demasiado perfecta, una perfección que hace soñar en cosas imposibles mientras con un oído se escuchan las notas prodigiosamente insidiosas de «beguin the beguine» y con el otro la siempre igual y renovada música del mar en las rocas.

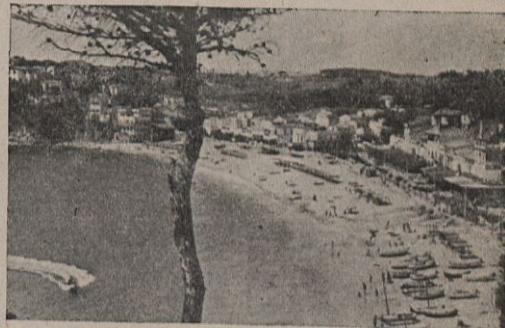
Las luces optimistas de las casas de los veraneantes de Llafranch, se reflejan en el mar y el agua brilla y cabrillea en un juego fascinador. Hay colores naranja intensos de las bombillas veladas por la humedad de la noche; y amarillos; y el azul lila frío de los fluorescentes del hotel. Estos colores mezclados con el azul del mar dan a veces unos verdeazules intensos; unos cadmios encendidos cuando rebotan sobre el agua y después unos lilas pálidos, que hacen pensar todos juntos en la vaporosidad rutilante de una Pintura de Degás, la «prima ballerina», brillando entre las sombras de un escenario de ballet. Aunque se sospecha que Llafranch no es ningún escenario teatral, a veces, a primera vista, parece como si se estuviera representando una opereta.

Pasada la juventud, los demás, en Llafranch por la fiesta tienen tiempo para todo, incluso para aburrirse. La gente se pasea desde el puente a la plaza, hace un momento el mirón en las paradas de quincallería o se empapa del humo de los churros y después se sienta a lo largo de la baranda que separa el paseo de la playa a ver pasar la gente. Indudablemente, siempre los hay que se aburren. La ventaja está en que, en Llafranch, es posible aburrirse de una manera elegante.

En la noche -hora del baile- pueden verse algunos clientes del hotel disfrutando cómodamente del insomnio en pijama, mientras contemplan el baile que se abre a sus pies, desde la ventana de su habitación. Flota sobre el baile una mezcla de tabaco y perfume, de ilusión y de vida, de sudor y tristeza.

En la alta noche, cuando el baile se acaba, todo parece polvoriento y cansado. El mar está inmóvil y allá en el horizonte hay una misteriosa línea de luz imprecisa. La humedad de la playa, hacia la madrugada resulta insoportable. La tibieza del jersey hace pensar en un ilusorio descanso. Una ráfaga de aire fresco, precursor de septiembre, hace blandir un momento las ramas altas de los pinos. El lejano parpadeo de las estrellas y la música de los

(acaba en la pág. 8)



ESTO Y AQUELLO

POR G U E L

LOS QUE NOS VISITAN

HEMOS leído en una revista las impresiones de un viaje por España, hechas por una joven extranjera. La turista se muestra disconforme con las manifestaciones oculares de nuestro personal masculino. Escribe ella que los hombres de España la miraban sin pudor, que la seguían insistentemente por las calles, en grupos y callados, que la esperaban impacientes cuando entraba en algún establecimiento para comprar. Y muchas cosas más de los hombres de aquí, extraordinarias todas, claro, se le ocurrirían a la encantadora forastera.

Aquí, como en todas partes del mundo todavía achatado, hay mirones, remirones y requetemirones. O sea: personas aficionadas, más o menos, a la contemplación a distancia y sin comprometerse mucho. Mirones de primer grado, de segundo y de tercero, que, según la manera de ser de cada cual, persiguen visualmente un objetivo estético que pone a prueba su temperamento.

En cuanto a eso de la falta de pudor de nuestros hombres no le vemos la mal disimulada razón zoológica, aunque desde luego no vamos a negar que en nuestro país también existen bobalicones, alælados y oportunistas que les gusta aprovecharse de una mercancía preciosa y gratuitamente expuesta.

Hay varias maneras de hincar el diente, simpática turista. No es usted la única a quien le molestan, las más de las veces, ingenuas e inocentes lisonjas. Mire: a uno de nuestros pueblos de mar se llegó el día de la fiesta una artista del folklore y no tuvo necesidad de escribir nada para herir a un transeúnte.

Un joven no mayor de veinte años, le dirigió un requiebro amable, muy lejos de ser injurioso y, por cierto, no ausente de cierto sombra, según pudimos averiguar. Sin darle tiempo ella al galanteador callejero para volverse éste de su asombro, nuestra artista, muy guapa y que se merecía el piropo a ojos cerrados, se echó encima del joven y le dejó al muchacho una mejilla cruzada por una señal inconfundible de uñas afiladas y tal vez mucho más punzantes y mordaces que la misma estilográfica.

Aquella tarde de fiesta llovió lo suficiente para que los espectáculos al aire libre se vieran un poco deslucidos. El único espectáculo que valió la pena, fué el de aquella señorita artista, más exacto que artista señorita, que lo dió en pleno paseo marítimo. Es verdad que «*Ja en neixen de dies a Roses*», pero afortunadamente como aquel de la artista perseguida y del mozo perseguidor, mártir de la galantería, hay pocos.

Siempre hemos estado de acuerdo en que hay personas que necesitan propaganda. Los gusanos son seres diminutos y vulgares, se arrastran por tierra y viven debajo de ella, y pasan desapercibidos. Un gusano rompe con la generalidad de su especie ramera cuando un color más vivo y llamativo lo envuelve. Entonces el gusano colorado se descubre y pavonea.

Bañarse en una playa, por ejemplo, generalmente es una cosa vulgar, pero si antes o después de bañarse uno o varios aparecen en la playa con el cuerpo embadurnado y completamente negro de fango lacustre, la feliz ocurrencia pone a los disfrizados en el pedestal de la fama. Lo mismo se puede decir del paseo y de los viajes. Son ejercicios corrientes y comunes, y, para realizarlos y describirlos con originalidad, a la fuerza ha de echarse mano de la propaganda.

A la artista que dejó una víctima en aquel paseo marítimo le hacía mucha falta la publicidad.

Tal vez la mujer de hoy adolezca de manía persecutoria y el hombre cree verse invitado a perseguir, que también es otra manía, y perseguidora.

PAISAJES INTIMOS

Momento de Port-Lligat

CREO que estaba mirando al agua. Y la miraba para reposar un poco los ojos. Había pasado, durante la jornada, demasiado paisaje ante mí. Y a veces duele.

Los amigos casi dormían sobre las rocas. El silencio se iba apoderando paulatinamente de todo. De todo. Hasta el mar, como sabiéndolo, procuraba palpitar con menos fuerza.

Sin embargo, al alzar los ojos, tropecé con algo. Y me convencí, en aquel instante, de que había estado buscando algo sin saberlo.

Pero no podía decirlo. La voz, tan amiga a veces, lo hubiera estropeado todo. Lo que tenía ante mí era un secreto. Un secreto grande; como el mar.

—Pero, ¿no hay nadie capaz de cantar algo?

Nadie, absolutamente nadie, hizo caso. Para no perderme, fijé la atención en el fondo del paisaje..

Allí estaba. Una roca alargada, cruda. Empezaba siendo azul y poco a poco se ahumaba para llegar a ser de un recortado negro intensísimo.

Era un brazo medio comido a dentelladas por el aire, por la espuma y por el tiempo. Era como si el mar, muchos años, antes hubiese dicho una palabra...

Una palabra tan auténtica, tan cierta, que las olas, sintiéndola rebotar por sus húmedas espaldas, la quisieron petrificar para poder siempre acariciarla.

El silencio seguía colaborando. Desde aquí, el pintor la veía siempre. Era el canto de su obra, el fondo de su obra. Volví a mirar. Azul, azul; humo, humo; y luego negro, negro, negro... La luz bostezaba y, al hacerlo, empañaba de misterio el vértice de las cosas.

Era eso. La roca era una musa de otro tiempo, de otra palabra. Lo maravilloso estaba en que continuaba hablando con un léxico nuevo.

Los amigos hablaban. Alguién se rió. Se me ocurrió pensar que, si en aquel momento hubiese desaparecido, si entonces el mar la hubiera aniquilado —quizás por demasiado amor— nosotros no habríamos estado aquí. Porque el paisaje, sin esa palabra del fondo, estaría sin vida. Ni el pintor estaría aquí. Ni tampoco el viejo pescador, que pasea su hambre feliz junto a la roca. No estaría aquí la bella egipcia jugando al dominó, ni se habría colocado en aquella casa tan pequeña la inscripción definitiva: «*Ja en tinc prou*»...

El alboroto, ahora, era mayúsculo. Tuve que gritar algo, también. Pero me pareció que me quedaba un momento más, allí, donde solamente hay que mirar. Durante el camino de regreso alguien dijo que Port-Lligat tenía algo... No he tenido tiempo de pensar si podía ser eso.

VICENTE BURGAS



JABONES
BOSCH
FIGUERAS



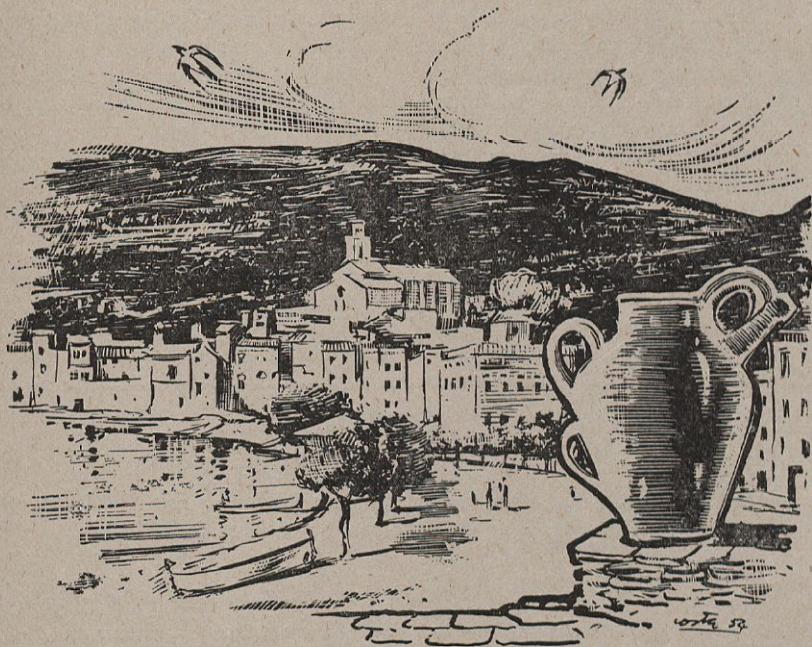
EL
BALANDRO

LAS BELLEZAS DE CADAQUÉS

DICE de Cadaqués nuestro paisano, el artista Salvador Dalí, que «es el pueblo más bonito del mundo».

No vamos ahora a impugnar la afirmación anterior, pues desconocemos aún mucha parte del hemisferio terrestre para poder establecer comparación alguna, pero sí que como complemento añadimos que Cadaqués tiene un encanto que ya quisieran para ellas otras partes del mundo.

Cadaqués no es Rosas, ni La Escala, ni Tossa. La vivacidad, la alegría, el ajetreo que inunda a las playas mencionadas, no cuenta para Cadaqués. Su belleza estriba precisamente en su quietud, en su cosa moribunda y quizá morbosa. Todo parece aislado y solitario. El mar, las piedras y el aire. Cadaqués podrá albergar durante el verano a cinco mil personas. Cadaqués podrá durante la época estival encontrarse atestada de coches y vehículos. Cantarán, bailarán, gritarán todos al unísono y, no obstante, Cadaqués restará impasible. Esa es la belleza incomprensible, pero real, de Cadaqués.



Acostumbrado a vivir durante años y años en el más completo aislamiento, hoy, y a pesar de su comunicación con el mundo, vive aún retraído y en ese retraimiento está su hechizo. Cadaqués se ha modernizado, pero tal vez a la antigua. Es de una tristeza alegre. No tiene rival en su belleza en las noches de plenilunio. Las horas en Cadaqués se deslizan suaves y en todas partes se pasa el rato embebido con su hermosa quietud.

La seriedad de su mar es imponente, la de sus costas y escarpados aun más. El color oscuro de sus losetas de pizarra visten sus calles de duelo, y, no obstante, qué bella y magnífica estampa es la de ver subir por una de sus calles a una guapa moza o mujer con su ánfora o cántaro encima de la cabeza, los brazos apoyados en las caderas y cimbreando todo su cuerpo en maravillosa armonía.

De todas sus raras bellezas se han dado ya cuenta el gran número de turistas nacionales y extranjeros y cada año aumenta el contingente de visitantes. Pero así como otros lugares han perdido su fisonomía y se han modernizado, Cadaqués, a pesar de todo, continuará siendo un lugar favorito para los que desean y disfrutan con la paz y la tranquilidad.

J. PUIG DALMAU.

LA FIESTA MAYOR DE CADAQUÉS

Manifestaciones de su Alcalde D. Luis Oriol

CADAQUÉS prepara con gran brillantez su Fiesta Mayor. Por tal motivo «CANIGÓ», en su afán de resaltar y propagar la natural belleza de los pueblos de nuestra inagotable Costa Brava, no ha dudado ni un momento en entrevistarse con la máxima autoridad cadaquesense, don Luis Oriol Casadevall, hombre cordial y afable, que con voz reposada y simpática, ha ido contestando a nuestras preguntas que, también tranquilamente, le íbamos dirigiendo.

—¿Desde cuándo está al frente de la Casa Consistorial?

—Desde el día 25 de Julio de 1953.

—¿Mejoras realizadas?

—Entre otras, cabe destacar: La limpieza general de la villa; la inauguración del antiguo camino de la Costa con el nombre de Avenida Víctor Rahola. Después el riego de las calles con agua de mar y la plantación de árboles en la playa.

—¿Planes en cartera?

—Primeramente el importantísimo proyecto del abastecimiento de aguas, desde el lugar conocido por «font bella» con un caudal de 14 litros por segundo. Luego la adquisición de una finca para la plaza mercado y la urbanización de la «riba del Llanés», junto con el saneamiento de toda la villa.

—¿Cadaqués es una villa pesquera?

—Desgraciadamente la pesca se pierde y la gente vive del olivo y de la agricultura.

—¿Algo destacable de Cadaqués?

—La iglesia con su Altar Mayor, verdadera obra de arte. La colección de pinturas del célebre pintor Meifren donadas gentilmente al pueblo, y que éste le corresponderá, después de varios años, con un busto dedicado a su memoria. Y finalmente Port-Lligat, de resonancia mundial, y en donde vive Salvador Dalí.

—¿Cómo se prepara la Fiesta Mayor?

—Con un gran entusiasmo, ya que este año queremos superar a los anteriores.

—¿Actos a celebrar?

—Travesía a nado de la bahía y otras pruebas de natación. Otro número del programa serán las regatas a remo, en las que tomarán parte embarcaciones tipo «Llagut», de más de 20 palmos de eslora, con dos pares de remos tripulados por dos remeros y timonel. Además del fútbol, baile, etc., pueden ustedes destacar que es el primer año que habrá tiro al plato.

—Nada, que la Fiesta dará mucho que hablar.

—Este es nuestro deseo—nos dicen a coro el Sr. Alcalde y el Sr. Juan Aymamí, Secretario del Ayuntamiento, que acompañaba a nuestro interlocutor.

—Pues que sus deseos se vean realizados con el más lisonjero de los éxitos. Bien se lo merecen ustedes. «Cadaqués, ¡res más», también decimos nosotros. J. D.

EXIJA NARANJAS



Selecta
Miquel
o Dulcina

DOS MARCAS DE CALIDAD



PHILIPS

Sirve al mundo entero con sus productos



Distribuidor:

PEDRO BRUNET

Plaza Comercio, 14 - Teléfono 398 :: FIGUERAS

BISUTERÍA Y NOVEDADES

SIEMPRE LO MÁS NUEVO

Casa Comas



Gerona, 20-22 - Teléf. 302
FIGUERAS

Viajes Pirineos

Agencia de Viajes

Título 19 del Grupo B

Intermediaria entre Viajes Taber
y público

Rutlla, 3 - entlo. 2.º - Tel. 405 - Figueras

Mes de Septiembre

Próximas salidas a

PERPIGNAN

Días: Viernes, 3 - Miércoles, 8
Sábado 11 - Viernes 17 - Miércoles 22
Sábado, 25 - Miércoles, 29

Un día: 100 PESETAS

Esta Agencia se reserva el derecho
de suspender algún viaje en cual-
quier caso de fuerza mayor.

Solicite información en
nuestras oficinas

SASTRERIA

Sutroca

Le presenta para la próxima
temporada los colores de
moda y los modelos más
recientes.

No deje de visitar sus
escaparates antes de adquirir
su traje o abrigo.

c. Perelada, 20

FIGUERAS

DE LA SEGUNDA
«RUTA REVISTA
CANIGÓ»

Quando estabanya
casi terminados los
últimos preparati-
vos para la excu-
rsión de la II RUTA CANIGÓ,

un temporal de lluvia y el cielo completamente enca-
potado, que dominaron el sábado y entre la misma noche y madrugada del
domingo y parte de este mismo festivo (días 21 y 22 de agosto), no aconsejaron de
ningún modo la salida proyectada. Esta ha quedado aplazada y, a su debido tiem-
po, ya se volverá a dar cuenta de ella.

30 Días y 30 Noches

COSO DOMÉSTICO

Relacionar muebles, comestibles y ob-
jetos heterogéneos como dormitorios, come-
dores, neveras, máquinas de coser, motos
Guzzi, etc etc., con la fiesta brava hubiese
sido hasta ahora un exceso de imaginación.

Pero actualmente, cualquiera puede en-
contrar una íntima relación entre tan dispa-
res cosas. En Gerona se ha venido dando la
circunstancia de que la gente iba a los Toros
casi con el mismo ánimo e intención que a
unos grandes almacenes, en los cuales las
mercancías se rifasen en lugar de venderse,
y en los que, por añadidura, se ofreciese un
espectáculo taurino a los clientes.

Por lo que se ve, en Figueras también
lo del «coso doméstico» es un éxito.

AMPUDIA POR AMPURIAS

Una mañana cualquiera del mes pasa-
do. Gran revuelo en el Obispado de Gerona.
Llamada telefónica urgente a la Casa Recto-
ral de Castelló de Ampurias, interesando
detalles de la gran catástrofe.

Gran sorpresa del Párroco - Arcipreste
cuando a la urgente petición sólo pudo de-
cir que no sucedía nada, que la Catedral
continuaba en pie y que había celebrado la
Santa Misa en dicho templo

Aclaración: Radio Nacional en su emi-
sión de noche, dijo más o menos: «La famo-
sa Catedral de Ampudia, soberbio templo
del arte gótico se ha hundido»

Y en Gerona, como en otros sitios,
confundieron Ampudia por Ampurias

VARIOS ASPECTOS Y MOMENTOS DE ROSAS

(de la pág 5)

Rosas, sin ser de Rosas, que el pescador años ha jubilado. Este Adolfo acabará
por meterse en el bolsillo a la clientela de otros merenderos de la Costa alto ampur-
danesa.

La nueva urbanización.

Empezaron unos señores de Andorra hace cuatro años, a edificar una residen-
cia veraniega en la carretera, a escasos metros del mar. Hoy ya se pueden ver en
este lugar, y siguiendo una misma línea, a cinco o seis casas veraniegas más. Pronto
en dirección a la playa rasa, se unirá esta urbanización con el hotel aislado «Terra-
za» y quizás después de éste vengan otros edificios con el tiempo. Para entonces se
tendría que pensar ya en la posible cubrición de unos desagües que van al mar
y que son escasos, pero que el día de mañana han de desaparecer de la vista de
la gente para que con ello pueda quedar más hermoseada la playa de Rosas.

MIGUEL ALBRÚS

AGOSTO ACABA EN LLAFRANCH

(de la pág 5)

últimos bailables, cansada y monótona, produce un sueño y al propio tiempo un desvela-
miento premioso, alternados y automáticos. Un poco más y los músicos guardan los
instrumentos con un aire familiar y profesional. Es el momento de la desbandada, entre el
ronroneo precipitado de las despedidas. Los vehículos de todas clases se ponen en marcha.
Siempre hay alguien que ha hallado corta la fiesta, se van a pie para prolongarla tanto
como dure la carretera. Tres meses de verano -trece o catorce domingos- arrastan los pies
por el polvo de la carretera. Agosto acaba en Llafranch y a estas horas ya casi da lo mismo
que sea de noche o que amanezca. Hay una luz vaga que baja de las estrellas sobre el
polvo de la tierra.

Agosto, 1954.

MARÍA RIBOT

J O Y A S
R E L O J E S

MIGUEL QUINTANA

JOSÉ ANTONIO, 10

FIGUERAS

EN DEFENSA DE LA PLAZA DE LA INDUSTRIA

HOY nos viene bien, de salir en defensa de la Plaza figuerense de la Industria, más comunmente llamada «de las Patatas» o «de los Melones». Aunque en este lugar de venta pública han desaparecido del todo las patatas, en cambio todavía continúan despachándose aquí los substanciosos melones de Peralada y Cabanas. Ocupan también un puesto preferente en nuestra Plaza de la Industria las riquísimas sandías de las huertas de Torroella de Montgrí. Pero, ya que estamos acostumbrados los ampurdaneses a sacarle jugo a todo, es muy extraño que aún no haya salido de entre nosotros una persona agradecida con la sublime pretensión de cantar con un atinado poema los melones de los campos de Cabanas y Peralada. Si alguien se atreviese a escribir con cierta gracia digestiva este poema de los melones del Ampurdán, nosotros creemos que el libro dejaría atónitos a los lectores.

Algún día tal vez se escriba este poema. Alguna vez tendremos la persona que se desposará con estos melones para dar a la luz pública una buena alabanza de nuestro melonar exquisito. Pero, mientras tanto, sería muy conveniente que el marco ciudadano para estos melones guardara unas líneas singularísimas de corrección, aseó y belleza urbana. Si se corrigieran los desperfectos y nos dedicáramos a limpiar y a cubrir un poco las averías demasiado visibles en nuestra Plaza de la Industria, es muy probable que, después de esta reparación, los poetas de la comarca se sintiesen algo más inspirados. El mercado de melones en la Plaza de la Industria, restaurada, entraría a formar parte del dulce, blando y jugoso poema y vendría a ser una de las varias baladas de esta misma obra en verso.

Para atraer la atención hacia la Plaza de la Industria de los poetas y de los que no lo somos, pero que también nos gusta esta clase de fruto elipsoidal y muy oloroso, sugerimos al Ayuntamiento de Figueras que tome en consideración estas pequeñas observaciones, que nos han sido hechas por varias personas de buen gusto y de excelente paladar. Son bastantes los ciudadanos figuerenses que presienten que en la Plaza de la Industria se podría hacer una obra municipal buena. Por nuestra parte añadiremos, muy convencidos de ello, por cierto, y por si algunos no se han enterado todavía, que este espacio de los melones, arreglado convenientemente y con cierta inteligencia, es una de las mejores plazas que tiene nuestra población.

Al entrar en la Plaza de la Industria por la calle de la Muralla, y antes de alcanzar el comienzo de la subida o bajada de la Muralla, la visión del recinto para los melones procedentes de los pueblos ampurdaneses no sólo es completa sino que también resulta agradabilísima. ¡Figúrense ustedes la inmejorable impresión que nos causaría todavía más dicha plaza una vez adecentada, desatándola de aquellos eternos vínculos de porquería, de empedrado inestable y de una fuente abundante y tumultuosa, pero sin esbeltez, gracia ni color! Muy cerca de este lugar se realizaron unas obras definitivas en dos pequeñas calles. En su día las consideramos bastante buenas, concretamente las obras de innovación y afirmado de las calles de la Mercer y de la Bajada de la Muralla, porque creíamos se trataba de un avance para ir hacia la restauración absoluta

de la Plaza de la Industria. Aquellas escaleras de piedra de la Bajada de Mercer fueron un acierto y también lo fué el semi empedrado de la Bajada de la Muralla. Pero mientras a estas diminutas calles - que son los brazos principales de la Plaza de la Industria - les han sido colocadas dos preciosas mangas, al grueso del cuerpo del ferial de melones se le ha dejado desnudo y abandonado.

Si cabe también aquí un Grupo de Amigos de la Plaza de la Industria, para conseguir el remozamiento y la resurrección de este típico cuadrilátero figuerense, antiguamente de las patatas, téngase nos entre los primeros. Si el Ayuntamiento quiere hacer un buen servicio al vecindario de esta Plaza y si desea quedar bien con la población toda, que sin duda sabe agradecer y aplaudir cuando las realidades urbanas son de cierta notabilidad, deberá atender a las siguientes razones, que afectan a la mencionada Plaza de la Industria.

En primer lugar, y ante todo, el Ayuntamiento ha de proponerse descubrir feliz y fielmente a dicha Plaza, en el sentido de que la Corporación municipal debe mostrar signos evidentes de tener conciencia donde radican, o pueden crearse si hay empeño en ello, la estética y la armonía de ciertos sectores o barrios de la ciudad. Entonces, si el municipio demuestra poseer un mínimo de buen gusto y de sentido de la responsabilidad, las cosas que molestan y entorpecen la vida y el tránsito en la Plaza de la Industria podrán ser desterradas fácilmente. Nos hemos detenido en esta Plaza, consubstancial y substancial, para admirar su intimidad y belleza. Y hemos creído que era un deber enumerar, para que el Ayuntamiento ponga el remedio oportuno, entre otras cosas, algunas fealdades que actualmente dejan en entredicho la belleza de la Plaza de la Industria.

Debajo de los arcos únicos que hay en esta Plaza, debería ordenarse severamente que jamás cobraran derecho de propiedad, a veces, una cantidad sorprendente de estorbos y de inmundicias. Si se dignasen algunos vecinos limpiar frecuentemente el



Foto MELI

espacio que ocupa esta galería en la Plaza de los melones, habríamos conseguido una mejora trascendental. La vigilancia por parte de unos y el respeto por parte de otros del arbolado de la Plaza de la Industria, significarían sólo prosperidad y educación en este lugar, que ya estaría bien. El piso de dicha Plaza es hoy tan irregular que este suelo es ideal para tropezar, dar resbalones y romperse una pierna. Para ordenar bien el centro de la Plaza y endurecer el piso de la misma no hay otra solución que empedrar este cuadrilátero de una forma muy especial y continuando una vieja costumbre. En cuanto a la fuente, si se conserva la antigua, la restauración de la misma deberá hacerse con arreglo a un plan gracioso e incluso artístico. Si cae esta fuente actual y en su lugar se fija otra, ésta tendrá que ser de piedra de las canteras de Figueras y con unos relieves sencillos y austeros.

Si hemos defendido esta Plaza de la Industria es porque nos gusta pasear por la ciudad y porque sigan diciendo de nosotros, los figuerenses, que tenemos miel de poetas, miel elipsoidal para cantar los melones de Peralada y de Cabanas.

URBANO

MARTIERRA, S. A.

Compañía de Seguros de Enfermedades, Entierros y Cristales

Casa Central en MADRID: Alcalá, 180 - Tel. 354737 Subdirección Prov. de Gerona: Av. del Caudillo, 78 - Tel. 106 - Torroella de Montgrí
AGENCIA DE FIGUERAS: L. COSTA - c. Víctor Pradera, 7

MARTIERRA, S. A. le ofrece con su póliza de SEGURO DE AVERIAS DE APARATOS RECEPTORES DE RADIO, todos los beneficios y seguridades que usted necesita

Solvencia: Sus reservas controladas por la Dir. Gral. de Seguros y Ahorro responden de su solvencia. (Apr. por D. G. S. y A.)

OLOT



UN redactor de Figueras siempre puede hablar de Olot para comparar. Y la comparación puede servir para orientar mejor, incluso a Figueras. Los prodigios obrados en Olot, durante los últimos años, valen la pena de conocerlos de cerca aunque el desplazamiento sea costoso.

Olot ha entrado en una fase de detalle, una vez solucionados sus primeros problemas. El único problema,

importante, que queda para resolver definitivamente en Olot, es el de las carreteras comarcales. Probablemente, Olot no ha tenido necesidad de una mayor ayuda exterior. La población olotina es considerablemente trabajadora y terriblemente «pairal»

En invierno las veladas son muy frías y largas, la gente no sale de sus casas por las noches para discutir y se hace menos política. En los meses buenos, se sigue trabajando, se pintan los alrededores y se arregla la población como una novia que está a punto de desposarse. Pero Olot no se casará nunca con el llano. Corren amoríos imposibles de formalizar entre señoritos desocupados y sin fortuna y payesas hacedoras y «pubilles». Olot es una casa grande, con muy buena dote y con un contenido de costumbres inefables. Olot es una población rica, y los olotinos dan por ello gracias a Dios, y todos los días rezan el Rosario.

Claro que también hay en Olot quienes no pasan el Rosario ni construyen belenes, y, en cambio, se van al café a charlar sobre una mejora urbana. El olotino se distingue en imaginiería, en pintura, en religiosidad y en patriotismo local.

Ramón Amadeu se refugió en Olot, y ya casi no le dejaron marchar. Es que los olotinos son unos montañeses refinados, pulidos por el arte, sobre todo el pictórico. Los Vayreda dejaron en Olot toda su vida a fuerza de sacársela al paisaje olotino, a la botánica y mineralogía olotinas. Los Bolós y los Monsalvatje le dedicaron lo mejor de su atención y estudio. Pero la tragedia máxima de los buenos patriotas locales no se acaba con la vida están destinados a regentar una cátedra artística perenne.

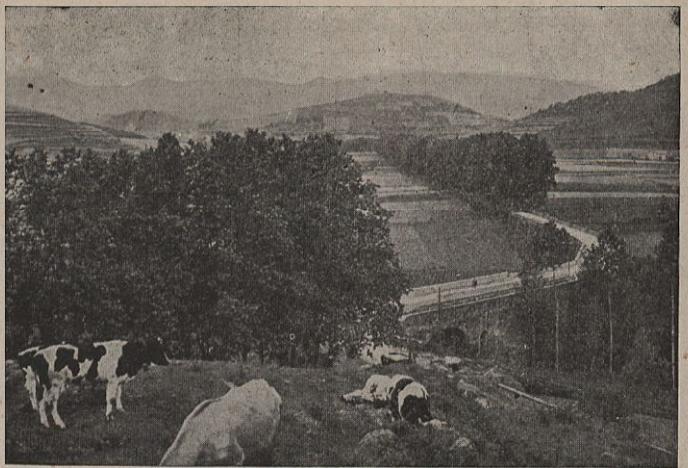
Algo tendrá el pueblo y los pueblos de Olot que con ser devotos, su religiosidad rural no les llega a colmar sus inquietudes. Las tierras de Olot son otra cosa distinta de los pueblos extremadamente piadosos. Son estas de Olot tierras de vocaciones religiosas. El porcentaje de seminaristas diocesanos que viene dando la comarca de Olot es elevadísimo. Desde luego que en un ambiente piadoso es más fácil que surjan vocaciones para el sacerdocio. Pero no es sólo la piedad lo que hace ir a un joven casi adolescente al Seminario. Una de las características de Olot es la religiosidad, pero hay también otras características en el país que hacen mella en los corazones e impulsos de la juventud sobre todo.

El muchacho que va al Seminario, en el fondo es un artista. A la larga, los artistas y los habitantes de climas fríos, entre otras cosas porque son los que con más dificultades tropiezan en el curso de la vida, son las personas más vocacionalmente religiosas.

En el Ampurdán nos quedan pocos artistas verdaderos. Cuando estos artistas se encuentren, cambiará la faz de Figueras y de nuestros pueblos. Pero con vueltas y revueltas también hemos forjado nuestro carácter.

Figueras ha estado muchos años riéndose de Olot, y lo ha pagado caro.

M. A.



EL PUENTE DE LAS TRÍAS ENCLAVADO EN UNA BELLA PANORÁMICA

CON personalidad bien definida y celosamente guardada por un rico filón montañoso, es Olot una ciudad orgullosa de su auge y de sus virtudes naturales. Con razón, asimismo, es la capitalidad de esta «Garrotxa» o «terreno desigual y escabroso» que viene a ser el conjunto de la comarca olotense, siempre viva y dispuesta a enfrentarse con las nuevas modalidades que el espíritu laborioso impone en el avance continuo de los años.

Los geólogos tienen en ella un exponente de interés indiscutible: sus volcanes. Los geógrafos, su magnífica orografía y variedad de cultivos. El Arte encuentra en ella una cantera inagotable de plasticismo natural capaz de generaciones enteras en vilo, por la inspiración de sus prados y bosques frondosos, sus orillas eglogales, sus perspectivas y colorido tan delicados como sorprendentes. La Economía tiene aquí todas sus posibilidades: agrícolas, mercantiles e industriales, y la industria y el artesanado se hallan ante un complejo de enseñanzas y materia abundantísima para la más fecunda evolución.

Desde su sitial, a unos 436 metros de altitud sobre el mar, Olot no ve más que su paisaje autóctono y el murallón majestuoso y sublime de estas montañas que la circundan para asegurarle su mayor personalidad. Podríamos decir de su suelo que es muy feraz y que la tierra es un semillero constante de producción en todos los órdenes. Es verdad, sí. Pero lo es más todavía, que la maravilla olotense estriba en su multiplicidad de valores, desde el campo a la gran industria, pasando por el Arte y el artesanado. Lo que todas las posteridades registran y registrarán ha de ser esta indiscutible prestancia de Olot para tanta amplitud de posibilidades y de realización. Olot es productora en esencia, que equivale a tanto como a una predisposición natural para la fecundidad, tal como se suceden sin solución de discontinuidad los cuadros de espíritu vayrediano tan bien embebidos de la propia alma de nuestros pintores que, generación tras generación, saben invocar la paleta de aquel gran maestro.

Olot no tiene monumentos, tiene realizaciones. Su centro de gravedad, la Iglesia Parroquial de San Esteban, es de estilo renacimiento y fué edificada en la segunda mitad del siglo XVIII, con el altar mayor que es obra del artista Juan Panyó e imágenes de Ramon Amadeu y un admirado cuadro del Greco. También es de estilo renacimiento la Iglesia de la Patrona, Nuestra Señora del Tur, mientras que la del Carmen es gótica y la de Los Dolores barroca. Son más realizaciones que monumentos porque no concuerda la importancia de Olot con la cuantía escasa de manifestaciones de esta clase, muy explicable por cierto por la devastación sufrida por la ciudad a raíz del terremoto de 1427, que la destruyó por completo. Pero, en cambio, tiene Olot Museos y, sobre todo una Escuela de Bellas Artes de gran renombre regional y en la que se ha forjado y forjan las generaciones de artistas que esparcen la justa fama pictórica de este sublime asentamiento natural.

Para el turista actual la ciudad y comarca olotense tienen dos atractivos indiscutibles: la por doquier ensalzada belleza de su paisaje y la importancia de alguna de sus industrias más típicas, cuyo alcance en los mercados llega a ser verdaderamente mundial en algún caso concreto. Bastará aludir para ello a la temática paisajis-

UN EMPORIO DE VITALIDAD Y BELLEZA: LA CIUDAD DE OLOT

POR LUIS ARMENGOL PRAT

tica y a las actividades textiles, de estatuaria religiosa, curtidos y embutidos, si queremos compendiar este cúmulo de factores que determinan la culminación de Olot en este mundo del turista apto para desemponzoñar, incluso, las más ocultas vibraciones de cualquier altitud.

Los ojos captan en Olot la extraña sensibilidad que los más sutiles efectos de luz y de colorido verde pueden aportar a la visual del espectador. Es como una auténtica sinfonía de tonalidades que emana de campos, prados, bosques y montes singularizada por infinitos recodos frondosos que le dan una escabrosidad típica, lejos de la dura y recia escabrosidad de todo paisaje agreste. Da la sensación como si la naturaleza hubiese jugado al equívoco montando un artificio de dificultad montañosa armonizada con trazos de una dulzura de líneas y color que disimulan la audacia de tantos desfiladeros. Por esto se explica, quien lo contempla, que la cantera de visuales artísticas resulte tan inagotable. He aquí por qué la paleta viva de los artistas olotenses encuentra infinitos motivos para expresar su dulzura, descubriéndonos siempre aspectos nuevos y maravillosos que luego llenan de admiración los Salones de nuestra ciudad condal.

Es difícil dar una idea exacta del auge industrial de Olot. Sin embargo, un hecho inicial marca su positivo prestigio, la peculiaridad de dos grandes manifestaciones suyas del espíritu industrial que la domina: la Estatuaria religiosa y la fabricación típica de Géneros de Punto. En el Primer aspecto, Olot se ha colocado a la cabeza de todos los mercados mundiales por su calidad y por su prestigio en ellos, lo que determina un volumen superlativo y unas posibilidades infinitas para la exportación. La imaginaria olotense se ha impuesto decisivamente y es su mayor secreto la superioridad de la mano de obra local, incomparablemente mejor que la de todos cuantos lugares intentan remover esta tradicional industria olotense. Es hoy día América, toda, la que ha emitido este fallo inapelable.

Paralelamente a todo esto, la industria de Géneros de Punto, la típica producción a base de regenerados, ha seguido su ruta tradicional imponiéndose, no obstante, una evolución que los tiempos hacen indeclinable. Esta industria ha encontrado más seria compe-



HERMOSO RINCÓN DEL PARQUE OLOTENSE

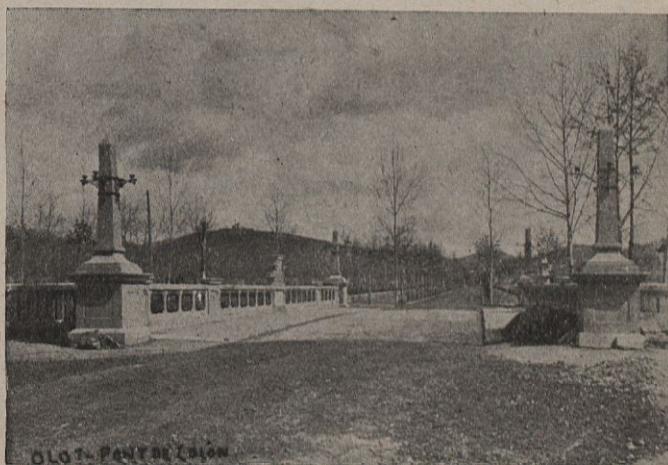
tencia y ha tenido que luchar con elementos nuevos y exigencias nuevas, viéndose obligada a perfeccionarse para no correr el riesgo de salir desplazada de los mercados nacionales que tradicionalmente ha dominado. En algunos casos concretos, la iniciativa industrial de este sector ha demostrado en Olot una capacidad maravillosa, situándose de una manera rápida y veraz a la altura de la industria de género fino radicante en la Maresma, hecho que en menos escala, han podido acreditar la mayoría de industriales olotenses lanzando al mercado, en plan más modesto, artículos que han acrecentado su ya inmortal prestigio.

El más duro golpe lo ha sufrido la industria del curtido, dadas las especiales circunstancias por las que ha venido y viene atravesando esta rama. Resulta ya muy lejano el auge que tuvieron años atrás los curtidores olotenses, y ello es debido quizá, de una manera lógica, a la competencia que de otras importantes zonas y localidades de la Región experimentan desde hace tiempo. La de embutidos, en cambio, viene sólo experimentando las naturales fluctuaciones de la época sin que pueda hablarse de ningún definitivo golpe por virtud de la competencia, ya que la clase de productos que de la misma se obtienen, aquí, tienen unos mercados bien definidos y propios.

El comercio olotense sigue su vida estable. Los mercados semanales de cada lunes y las ferias de 1º de mayo, 9 de agosto, 18 de octubre, sobre todo (las célebres Ferias de San Lucas), 30 de noviembre y 21 de diciembre, son el motivo de trasiego comarcal típico y fructífero. La ciudad cobra cada día nuevos aspectos de nuevo y moderno urbanismo, dando cima eficiente a un noble espíritu renovador que desde hace algunos años acá ha venido siendo la pauta de sus actividades públicas. Con ello no se da tregua y es de esperar que en esta actualización, tan sabiamente emprendida, logre Olot situarse entre las ciudades que por su doble impulso industrial y urbanístico han afianzado definitivamente su emergencia de cara a la Región y más allá de los estrechos límites de allí.



EL PUENTE DE HIERRO CON EL ADORNO CARACTERÍSTICO DE LA NIEVE



PERSPECTIVA OLOTENSE.

PUENTE DE COLÓN

DEL Ayuntamiento de Figueras hemos recibido la siguiente información, que nosotros adornamos con una literatura conveniente y generosa, porque ahora sólo se están ventilando intereses vitales para dicha ciudad y no podemos negarnos a manifestar otra vez una preocupación cívica que en nosotros siempre ha sido continuada y estimulante. Además, en estos momentos requiere Figueras una atención especial, por cuanto parece que se avecinan acontecimientos satisfactorios y de una factibilidad y empeño que, con franqueza, no creíamos pudiesen darse, dadas las situaciones precarias y hasta equívocas en que se halla la primera población de la comarca

Seguramente que todo el mundo aquí esperaría un acuerdo municipal que tomara bien en serio la trascendental cuestión del agua en Figueras. Pero, por lo visto, ese acuerdo no era posible hasta ahora debido a que, primero, se debía esperar la aprobación del plan figuerense por el departamento correspondiente de la Confederación Hidrográfica de estos Pirineos. Hace bien poco que estos señores hidrográficos han dado su conformidad a los proyectos para dicho suministro. En segundo lugar era menester que el Estado aceptara los trámites para luego informar y apoyar los propios intereses figuerenses. Todo esto se ha conseguido ya. Hemos tardado un año y algunos meses, pero, en definitiva, la dicha ha sido buena.

Así pues, aquel acuerdo municipal tan esperado se produjo el memorable viernes, día 20 de los corrientes. Y se tomó la siguiente resolución: Reformar toda la red de conducción de agua en Figueras y hacer venir el agua del río Muga para incrementar los suministros de dicho líquido, absolutamente potable. Después de un detenido estudio de muchos meses se ha fijado en 24 millones de pesetas el coste total de esta gran reforma y mejora en la capital ampurdanesa

El 50 % de dicho capital, o sea, 12 millones de pesetas, lo aportará el Estado, acogiéndose el municipio a una ley vigente. Los otros doce millones los deberá aportar el Ayuntamiento de Figueras y gravarán sobre el presupuesto municipal por espacio de 30 años. En tanto, se dispondrá anualmente de un presupuesto extraordinario de medio millón de pesetas. Este último 50 % a cargo de este Ayuntamiento, se conseguirá inmediatamente a base de recabar un empréstito del Banco Español de Crédito.

Después de 1921, año en que se municipalizaron las aguas de Figueras («Agua de Aloy y Compañía»), este de nuestros días es el acontecimiento más importante sobre esta materia, y de todos los demás servicios municipales. Según se hace constar en el memorándum-acuerdo elevado a la Superioridad, para llevar definitiva y abundantemente el agua a Figueras, se tendrá que hacer una conducción de 15 kilómetros. Dentro de la ciudad, de inmediato, se procederá a la renovación de las redes subterráneas en 25 ó 30 calles. En los años 1924, 1930 y 1931, dado el crecimiento de la población, se vencieron las dificultades iniciales para explotar unos terrenos particulares en Vilafant, en cuyo subsuelo había agua para ayudar momentáneamente al vecindario de Figueras. Hoy este caudal no es suficiente. Desde 1939 el municipio se ha gastado 350.000 pesetas en trabajos de sondeos en varios pozos. Todas estas operaciones han resultado infructuosas o muy difíciles.

Después de fracaso tras fracaso y de tanta necesidad, no había otra salida que ir al crédito bancario y a la protección estatal, según señalaba nuestra Revista del mes de julio. No hay necesidad de apurar más la cosa, puesto que ya lo está real y palpablemente desde muchos años, para llamar la atención de los conciudadanos, significándoles que las obras grandes y decisivas requieren un esfuerzo colectivo, presente y no más demorado.

En octubre próximo comenzarán las obras para la edificación de las llamadas viviendas protegidas, que, en bloque de unas 60, se emplazarán en unos terrenos triangulares entre la carretera nueva a Francia, carretera del Castillo y paseo del Garrigal. Por aquel tiempo seguramente se construirán las vi-

Figueras viva

ESA ESTACION...

EL día 28 del próximo mes de octubre, a la una del mediodía, se cumplirán 77 años del ferrocarril a Figueras. Ya estaba ahí el pequeño monstruo de acero, con su alta chimenea, su soplo de fornido luchador y su voz estridente y penetrante, aunque menos que ahora, en que estas panzudas «santafés» nos largan ensordecedores chillidos de fiera desbocada. Setenta y siete años que forman una vida humana y un período del progreso mundanal más acelerado. El nos ha traído y nos trae la prensa, la cinematografía, la radio, el fútbol, y una infinidad de factores que forman el materialismo de toda una ciudad y una comarca. Apenas unos railes afianzados por apartados tornillos, unos andenes y unas paredes con tejado a todo lo cual se da el nombre de «estación». Todo un sencillo mundo con curiosos mirones, buenos charcos de agua cuando llueve y animada voráGINE de viandantes a gran velocidad y de mercancías a pequeño movimiento. Es una estampa viva de la ciudad, con sus grandezas y defectos que a todos nos recibe. Del andén parte el negociante en busca del comercio, el turista en pos de sus vacaciones y los novios hacia la luna de miel. Del muelle se exportan las bicicletas, motores, cemento, cal, ladrillos, madera, talco, alfalfa... y en él llegan abonos, vinos, frutas y carbones. Salen de cuatro a cinco mil viajeros mensuales y llegan otros tantos, siempre en una actividad permanente como una grandiosa extremidad que mueve y da vida a toda Figueras y a todo el Ampurdán. Una línea de taxis forma una típica bienvenida y, tras ella, el saludo fresco y alegre de nuestro parque de la estación. Altos plátanos erigen su frente y enseñan la ruta urbana. Tal vez le falte más luz; más luz en sus calles frontales. En las horas nocturnas de llegada de trenes quedan demasiado sombrías todas aquellas calzadas y pensamos que también faltan buenos edificios urbanos a lo largo de las mismas. Del gran núcleo vivífico de Figueras, que es la estación, al gran núcleo urbano que forman la Rambla y sus inmediatos contornos, falta más ciudad, más piedra edificada y más luz animada. Y antes, un poco antes, falta también que ese número uno que hace ya tiempo dicen que posee nuestra estación - de primera categoría - para ser levantada nueva y digna, termine de ser un «uno» para ser una realidad.

CARLO

viendas para militares en este mismo sector de la ciudad. Interpondrán en esta empresa para las 60 viviendas protegidas, los arquitectos señores Bosch, Claret y Bonaterra. Dicho grupo se llamará «Santa Cruz». Posteriormente, se levantarán otras viviendas protegidas, en número de 16, en un solar municipal situado en la Plaza del Sol. Simultáneamente tal vez será construido otro grupo, éste de casas ultrabaratadas, en un lugar discreto y todavía no dispuesto del todo, a fin de albergar allí a una población pobre que actualmente vive en edificios del Garrigal, Capuchinos y Hospital y en condiciones no higiénicas ni sanitarias.

Ya temíamos que el asunto del monumento a «Pep Ventura» en Figueras quedase reducido a una hiperbólica fase, que quiere ser pragmática, de preferentismo o ventajismo. Ya se había llegado casi a plantear la discusión sobre quién fué el primero en impulsar este proyecto conmemorativo. Se repetía de nuevo entre nosotros otra edición de preferencia o de dignidad mal entendida (¿fué primero el huevo o la gallina?). Pero el Ayuntamiento es posible que haya dado la última palabra terciando en la cuestión y proponiendo, a este respecto, lo siguiente: Constituir pronto una Comisión para que dicho monumento «Pep Ventura» sea un orgullo de esta ciudad. Para formar en esta Comisión, lo vamos a decir claramente, «CANIGÓ» pide, porque cree que tiene derecho a ello, con Actas o sin ellas, dos puestos. Si se interpreta que esto es pecar de inmodestia, «CANIGÓ» hará un monumento íntimo a José Ventura y el otro monumento, el público, que siga como Dios quiera. A principios de otoño tal vez la suscripción pública para la obra en cuestión ya marche sobre railes. Esto será la primera etapa. Según parece, dicha realización tendrá amplio carácter regional. Esperemos, pues, y felicitemonos...

CARA & CARA

CON

Pelayo Martínez Paricio

Tercer piso. Un vestíbulo pequeño y cuadros en las paredes, muchos cuadros. Apenas queda un rincón sin un marco colgado. Todo denota exquisito gusto artístico. A la izquierda, unos escalones nos llevan a su estudio. Más cuadros, fotografías, figuras estanterías repletas de libros y papeles sobre su tablero de trabajo. Frente al mismo, una ventana divisa un panorama espléndido; su altitud le coloca por encima del resto urbano de la ciudad en este sector y el horizonte se pierde en la lejana naturaleza.

—Buena vista.

—Mire, por allí hasta se divisa la montaña de la "Mare de Déu del Mont".

Todo tiene un aspecto acogedor. Los motivos decorativos, los muebles, el mismo techo escasamente alto...

—No puedo resistir los techos muy altos; así me concentro más.

Todo forma un simpático y acogedor aposento. En él trabaja el Sr. D. Pelayo Martínez Paricio, Arquitecto y Profesor de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona. Figuerense de nacimiento (15 de octubre de 1898) y figuerense de todo corazón.

SIN INFLUENCIAS

—¿Nació en esta misma casa?

—Al lado, en la misma calle San Pablo.

—¿Su padre?

—Médico

—¿Sin influencia familiar en lo de arquitecto.

—Mi padre tenía una gran habilidad para el dibujo; tal vez eso influyó.

—De pequeño ¿pensó usted en ser arquitecto?

—Fuí arquitecto no sé por qué; son cosas que suceden así, sin saber uno casi el motivo de sus causas.

—¿Sus estudios?

—Bachiller en Figueras y estudios superiores en Barcelona. Una vez terminados, vuelta a Figueras.

—¿Cuántos arquitectos había entonces en nuestra ciudad?

—El Sr. Giral, arquitecto Municipal, y yo. Estuve un año y tuve que marchar a Africa.

—¿Alguna obra?

—Verá; vino una movilización militar y a mi que debía terminar el período de servicio en aquel verano, me reclutaron con destino a Marruecos. Mi primera obra estaba ya en marcha y hubo de continuarse sin mi presencia. ¡Ah! En Africa, soldado; no llegué a cabo; pocas aptitudes

SENDA PROFESIONAL

—¿Recuerda su primer trabajo?

—La tienda. El Transwaal. Casi conjuntamente, el Café Emporium, en unas cuadras que formaban los bajos del Hotel París. Esos trabajos, con la gran ilusión que había puesto en ellos, se terminaron estando yo en Africa.

—¿Sus mejores obras?

—Destaque el Palacio de las Artes Gráficas, en la Exposición de Barcelona, hoy Museo Arqueológico. Mírele. (En la pared hay dos fotografías del mismo.) Este es el proyecto, y ahí, una vez ya terminado. A pesar de que debía ser una cosa eventual, sigue en perfecto estado. Ponga también la decoración del vestíbulo y restaurante de la Estación de la Renfe de Barcelona. Fué proyecto de Durán Reynals y mío. Sin embargo no nos fué encargada la dirección de aquellas obras.

—¿La obra más apreciada?

—Muchas. Todas se hacen con el mismo cariño e ilusión. Ahora, si me pide que obras reformaría, varias. A veces las realidades no aparecen como uno busca, pues no acaba de encontrarse lo que se desea.



CAMINOS DIVERGENTES

—¿Ha variado el sentido arquitectónico desde entonces?

—Ahora es un concepto diferente, de otra apreciación. Ha evolucionado al marchar paralelo este sentido con la manera social de vivir.

—¿Un momento difícil?

—¿En qué sentido?

—Indecisión por dos etapas arquitectónicas diferentes, por ejemplo.

—Ahora lo pasamos. Se han descubierto nuevas materias, nuevas modalidades, y se buscan tenazmente las posibilidades de este filón

—¿Las modas espontáneas son peligrosas?

—Es algo que debe servir de lección para los jóvenes y que trato de inculcarles siempre; que la arquitectura no es cosa de modas. Un vestido de señora puede seguir la moda, porque dura un año; un traje de caballero ya es más serio. Un edificio perdura y no valen modas espontáneas. Deben hacerse con mucha inteligencia, porque es una gran responsabilidad que se contrae.

—¿Exige mucho esfuerzo la concepción de la obra?

—Mucho estudio. Es un trabajo muy agradable pero muy laborioso. Nosotros no podemos hacer como el pintor-artista que él se lo hace todo; necesitamos colaboración y a veces una mala interpretación nos produce un gran disgusto.

LA CIUDAD

—¿Su juicio de Figueras, en sentido urbano?

—Pasa por la prueba de todas las ciudades, que es la producida por la vigente Ley de Arrendamientos Urbanos, que retrae a los propietarios a la construcción de nuevas viviendas. Por eso no se construye —por sus escasas ventajas— y Figueras sufre esta crisis.

—¿Y en sentido arquitectónico?

—La presencia del arquitecto ha cambiado a Figueras de su concepto de pueblo grande a ciudad.

—¿Un defecto de ella?

—Su excesivo perímetro, que hace que la ciudad se vaya extendiendo hacia las afueras, y queden dentro del casco urbano muchos solares edificadas a escasa altura. Los dos medios, solar y construcción, pierden así mucho valor. Habría que centrar la construcción, estimulando por ejemplo la altura, pero siempre en función de la anchura de la calle, incluso hasta condonando los arbitrios municipales, por cuanto el Ayuntamiento saldría beneficiado en ello

—Tenemos 13 kilómetros de calles...

—Por eso mismo Ello obliga a una serie de servicios municipales de mayor envergadura a lo deseable.

EXPOSICIÓN

Damos una ojeada por su centro de trabajo.

—Mire, este cuadro es de Reig, este otro de Colom; ésta es una mascarilla de un gran amigo y compañero de profesión...

Vamos desgranando toda su exposición artística.

—Ahí, esta fotografía del proyecto que hice de la casa de los Sres. Gimbernat, en la carretera nueva, proyecto que aprecio mucho.

—¿Habrá gastado una gran cantidad de papel en toda su vida?

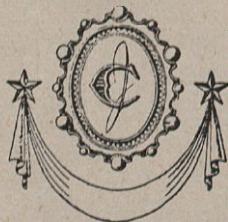
—Cantidades enormes; una verdadera montaña. Apenas me dejan paso para entrar en mi archivo.

Sigue la ojeada a la decoración del vestíbulo. Todo es realmente agradable, de muy buen gusto. La impresión no puede ser mejor.

JOSÉ M. BERNILS

Juan Carbonell

JOYERO



Rambla, 22 FIGUERAS

Agustín Plana



Taller reparación de coches
y toda clase de motores

Coches de alquiler - Servicio Remolque



c/. Olot, 19 - San Esteban, 7 - Tel. 34
(cruce carretera Barcelona)

FIGUERAS

VIAJES

Costa Brava

AGENCIA DE VIAJES

TÍTULO N° 24 ORDEN DEL GRUPO B.
Como Intermediaria entre Viajes Fram Ltda. y el público
Lasauca, 3 FIGUERAS Tel. 446

Excursiones a Perpignan

Mes de Septiembre: - Días 3, Viernes
8, Miércoles - 11, Sábado - 17, Viernes
22, Miércoles-25, Sábado-29, Miércoles

Mes de Octubre:

Días 1, 2 y 3 - Excursión a Francia 3 días

Inscripciones

hasta 48 horas antes de cada salida



LA FIESTA DE LOS SANTUARIOS MARIANOS CATALANES

EN este mes hay la fiesta de la Natividad de la Virgen. Un sin fin de ermitas y santuarios reciben, en su día, la visita de muchos romeros. La música alegre y exultante de las campanas recoletas, reclama la presencia de los fieles comarcanos y anima y dirige el extraordinario concurso de los «aples».

Es la fiesta de Nuria, del Mont, puede ser también, y otra vez, de Montserrat y dels Angels, y de los solitarios establecimientos marianos de nuestro Pirineo. Es la fiesta de «les Mares de Déu trobades». Después de la Reconquista, la devoción popular catalana, más firme y segura como nunca, levanta una cruzada de exploración del terreno acabado de recuperar. Aquellas imágenes de la Virgen, escondidas entre prisas y lágrimas, vuelven a los destartados camarines.

María, la escogida por Dios, entre todas las mujeres, para hacerla participar en la obra de la Redención, triunfa de nuevo. Es otra Natividad de la Virgen en nuestras tierras. Y los campos y huertas, valles y montes benditos y bien dispuestos, que durante tanto tiempo protegieron y ocultaron las frágiles y artísticas tallas de tanta imaginaria y advocación, dan un vergel mariano único.

Como ampurdaneses del Alto Ampurdán, vayan nuestros recuerdos, súplicas y felicitaciones, en esta «Diada de la Mare de Déu de Setembre», al Santuario de Terradas, primer mojón mariano de este país, donde la Virgen de la Salud ya empieza a recibir, a partir del día 8 de este mes, la presencia física y espiritual de tantos paisanos nuestros, que la suplican continuamente y le piden por la integridad espiritual y corporal de todos nosotros.

Como ampurdaneses del Ampurdán todos, nos dirigimos al Santuario de la «Mare de Déu del Mont», esperando que algún día renazca del todo el esplendor allí proyectado.

Como gerundenses, la «Verge dels Angels» nos atrae irresistiblemente. «Fora un Angel qui la hi posà? -Es igual, puig que des d'allà- Déu per sempre ens ajudarà».

Artes * Letras * Artes * Letras * Artes * Letras * A

“ESTRELLES CAIGUDES” DE JAIME MAURICI

RECIBIMOS, a su tiempo, un ejemplar de este libro de versos, obra de nuestro buen amigo y colaborador Jaime Maurici Soler. En todas sus producciones, tanto poéticas como periodísticas, Maurici ha procurado mantener siempre una fuerte vinculación ampurdanesa y figuerense. Este libro suyo ha sido impreso aquí y está dividido en dos partes. La primera consta de veintitrés composiciones originales suyas y la segunda de seis traducciones del poeta galo León-Paul Fargue. Ha hecho una tirada de cuatrocientos ejemplares numerados y firmados por él.

Puede considerarse a Jaime Maurici como veterano ya en las lides literarias y periodísticas. En 1921 publicó un libro de poesías que llevaba por título «Les cançons de l'Instant», y Octavio Saltor, al prologar el libro que comentamos, afirma que, similarmente a Luis Valeri y a Vicente Solé de Sojo, la reaparición de Maurici confirma el retorno, el nuevo hallazgo de una vocación poética juvenil en plena madurez. Creemos, sin embargo, que Maurici no ha dejado de mano ni un momento aquella vocación, que con paciente empeño ha pasado largos años atento a la inspiración dejando que ésta le fuera sugiriendo ideas e imágenes poéticas de un modo reposado, tranquilo y sin prisas. Siendo la poesía inagotable, no hay por qué tener prisa en agotarla. Así pues, es posible que no nos equivoquemos al atribuir a esta vocación poética de Maurici una auténtica continuidad.

Nota de la Redacción:

Hemos recibido los libros «EUROPA AL DESNUDO» de Alejandro Deulofeu, y «CONTRA LA FALSA SARDANA» de Luis Albert, cuyo comentario publicaremos en el próximo número de «CANIGÓ».

También comentaremos el libro de José Pla «CONTRABAN», que no podemos olvidar, entre otras cosas, porque procede de un excelente amigo y colaborador nuestro.

EL TARLÀ DE L'ARGENTERIA

POR R. GUARDIOLA ROVIRA

UN testimonio que me gustaría mucho que figurara entre los recuerdos que conservo de mi infancia, sería una fotografía tomada cuando siendo niño me encontraba entre la multitud infantil de la ciudad contemplando las piruetas del tarlà de mi calle. Cuando ya mayor he observado las reacciones de los niños ante tan singular personaje no he podido menos que admitir que produce en ellos una impresión que va desde el miedo hasta el más hilarante de los regocijos. Comienza con el primer susto, ante lo inesperado, al volver la esquina «dels quatre cantons», sigue el impulso de huir cuando ven lanzarse el monigote sobre la multitud en arriesgada pirueta, llega la sensación de bienestar en la contemplación del muñeco sin acordarse de que el tiempo transcurre, y culmina con el acto de valor que supone atreverse a subir a un piso desconocido y superando el grupo infantil, con la política de los golpes de codo, llegar a poder darle a la manivela del conocido tarlà.

Pero digamos algo del tarlà porque muchos de los lectores de CANIGO, desconocen quizás detalles referentes a este antiguo conocido de una calle gerundense. El tarlà es un muñeco casi de tamaño natural que pendiente de una barra a la que simula agarrar con sus manos, se fija entre dos casas de la calle Platería en los días de fiesta que se celebran con motivo de San Agustín.

Las casas en que se coloca son las de la parte más angosta de la calle, y concretamente entre la que está junto a la Librería Franquet y la de enfrente en donde habita el Sr. Gusó. Aunque en 1943 reapareció vestido de payés, lo que al cabo de tantos años produjo el natural revuelo entre los primeros vendedores del mercado que llegaran de mañana al lugar donde entonces se celebraba, y no sabían adivinar si aquello era una burla o una amenaza, ha vuelto después a ser vestido con su tradicional calzón y chaqueta, un poco a lo payaso.

El tarlà realiza en su barra, ora despacio ora con gran impulso, según la mano del que lo acciona, variadas y divertidas piruetas y movimientos de manos y pies, lo que permite su cuerpo reileno de serrín. La tradición del tarlà arranca de los alrededores de siglo XV y se atribuye a una peste que padeció la ciudad de Gerona. La calle de la Platería se aisló de las restantes calles con una cerca de cañas con el fin de que el barrio no se viera contaminado. Al cabo de pocos días los vecinos se aburrían en su voluntario encierro y salió uno que con sus saltos, cuentos y ocurrencias fué la distracción de todos y alcanzó la máxima popularidad. A su muerte los vecinos decidieron recordarle con la instalación del tarlà que alegra los días de la fiesta de la calle.

Aunque ausente de Gerona sigo con interés las noticias y la vida de la ciudad y veo con desencanto que ya en la Platería no se cuelgue el tarlà, después de los esfuerzos que nos costó en 1943, con Franquet, Canadell, Solá, Pérez Rodeja etc., volver a celebrar la interrumpida fiesta del barrio. Es un motivo de nostalgia, porque nos llegaban muy adentro aquellos estentóreos gritos de: Viva el chato, rampataplam plam plam! mientras el chato (léase tarlà) paseaba sobre el carrito engalanado por la calle rodeado de gente menuda y al son del conocido tambor. Deseamos que no sea una página acabada y que pronto, tan sencillamente como se quiera, se siga con esta tradición y no dejen de repartirse las tradicionales cañas al vecindario.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE FIGUERAS



El camarero:
Que désirez-vous, monsieur?
... !
What do you want?
... !!
Che desiderate?
... !!!
Was wollen sie?

El cliente:
Relámpagos y truenos.
No habla Vd. en cristiano?
... Vull MONGETES AMB
BUTIFARRAAAA ... !

Don PEDRO BRETCHA GALÍ

entrevistado

POR JAVIER DALFÓ

EL Exmo. Sr. D. Pedro Bretcha Galí, Presidente de la Diputación, Procurador en Cortes y Alcalde de Olot, no necesita ninguna presentación, pues es bien conocido como un trabajador infatigable y por sus desvelos en pro de Olot que la han convertido en la Ciudad más pintoresca de toda la provincia, por lo que es, la más visitada y admirada.

Buscar al Sr. Bretcha es oír hablar de él por todas partes, pero no dar con él en ninguna. Sus múltiples tareas le tienen completamente ocupado, pero el Sr. Bretcha hizo un alto en su trabajo y concedió unos minutos a «CANIGO», para el presente reportaje, cosa por la que le estamos vivamente agradecidos.

—¿Cuánto tiempo hace que ostenta cargos de responsabilidad pública?

—Pues, ya llevo bastantes años; 12 de Alcalde de Olot y 7 de Presidente de la Diputación.

—¿Mejoras efectuadas bajo su mandato municipal?

—Las más importantes son: La adquisición de una finca que ha permitido emplazar en ella el Parque Municipal de Olot; el alcantarillado y la pavimentación de paseos y calles; la construcción de 332 viviendas; la creación del museo; la plantación de flores por toda la ciudad y la próxima inauguración de la plaza mercado, que será el día 7 del actual.

En este momento me invita a fumar. Yo no acepto por miedo a mi garganta. El fuma y por el olor que llega hasta mí supongo que el tabaco debe de ser bueno.

—¿Otros proyectos en Olot?

—La Casa de Correos y Telégrafos; la pavimentación y alcantarillado definitivos. ¡Ah... y lo del teléfono automático!

—¿Se siente satisfecho de su labor?

—Sí; pero más que por lo dicho anteriormente por el gran civismo que reina en Olot.

—¿Su más vehemente deseo?

—El de ser amado por la población.

—¿Le parece que ya lo es?

—Creo que son la mayoría los que saben apreciar mi constante esfuerzo y sacrificio.

Una pequeña pausa y una bocanada de humo al aire.

—¿Se considera un olotense cien por cien?

—Todo lo efectuado por mí, no ha sido sólo por amor propio, sino que también por amar de todo corazón a Olot.

—Sr. Presidente de la Diputación, ¿Vd. qué impresión tiene del Alcalde de Olot?

—Que es un señor muy campechano... (Otra bocanada de humo).

—¿No teme a la censura?

—Tengo la conciencia muy tranquila.

—¿Qué es lo mejor de Olot?

—Sus parques y sus jardines y la Escuela de Bellas Artes, que el Sr. Ministro de Educación Nacional, don Joaquín Ruiz Giménez, dijo que en un muy breve plazo intentaría que fuera declarada Escuela Nacional de Bellas Artes, por lo que podría considerarse la quinta de España.

—¿Cómo ve la próxima Fiesta Mayor?

—Unos días alegres y de franca camaradería.

—¿Cuál es el acto más importante de la Fiesta?

—Sin duda alguna «el ball pla».

—¿Qué gastos le representan para usted las Fiestas?

—Los míos son verdaderamente muy reducidos, pero los de mis hijos... ¡Oh, la juventud!

Otra pausa y más humo acaramelado por el despacho.

—¿Están muy separadas las poblaciones de Figueras y Olot, Sr. Bretcha?

—Hoy día podemos estar contentos, porque aquella especie de rencor que había hace unos años ha desaparecido totalmente.

—¿Cómo ve el Sr. Presidente a Figueras?

—Figueras es toda una ciudad, la capital del Ampurdán, con mucha vida propia y con grandes encantos; pero, desgraciadamente, hay algunos pequeños lunares...

—¿Puede citármelos?

—Se ha terminado el cigarrillo...

—¡Lástima que no fuera un Pall-Mall...!

AL comenzar la temporada futbolística, nuevamente entra en actividad ese equipo de prensa deportiva, que cada domingo, terminados los partidos, tiene que lanzarse rápido sobre las cuartillas en la confección de una información que se ha de publicar lo más rápido posible. Unos tecleando la máquina de escribir, otros invadiendo el teléfono, cumplen esa obligación de informar, informar a todo trance. Y no crean que no va resultando lata esa faena de domingo tras domingo; ni cine ni baile como los demás; condenados a cuartillas porque los cajistas son unos señores que quieren trabajar pronto. Ese es el domingo de los periodistas deportivos. Este año, el equipo de prensa deportiva formó a trece elementos en la pasada reunión que celebró el presidente de la U. D. Figueras. Ramón Guardiola, Joaquín Gironella y Pedro Prada por «Ampurdán»; José Puntonet Llesta, por «Vida Parroquial»; Pedro Teixidor, por «El Mundo Deportivo»; José M.^a Bernils, por «Barcelona Deportiva»; y «Gerona Deportiva»; y Juan Puig Dalmau, por «Los Sitios». Los demás reporteros, Alabrús, por «Radio Gerona»; Gironell, por «Radio Barcelona»; Elorduy, por «Solidaridad Nacional»; Frigola, por «La Vanguardia» y Sargatal, por «Impetu», redondean la plantilla, con menor información.

En cuanto a "CANIGÓ", esta información corre a manos de Javier Dalfó y José M.^a Bernils. En total, trece periodistas, un equipo con dos suplentes y todo.



El actual Presidente de la U. D. Figueras

Nace una "nueva" temporada

LA rueda sigue impertérrita. Apenas terminan los ecos de una temporada, en unas semanas veraniegas que han calmando un poco las pasiones, en surge a tambor batiente el nuevo año futbolístico. Sobre cerrado al pronóstico, caudal inmenso a la esperanza, estimulante dominguero de las masas deportivas, la nueva temporada nos salta a pocos días vista. Y viene este año con unos cambios de normas, unas órdenes diferentes, que tratan de revalorizarla plenamente.



En una interesante reunión que ofreció a la prensa deportiva el nuevo presidente de la U. D. Figueras, Sr. Nucete, se trató de este tema y se expuso extensamente todo el cambio de legislación que dirigirá este año el fútbol. La reunión duró poco más de hora y media. Tras ella, vino el comentario en corrillos con la explicación que antes no pudo ser oficial y que iluminó ese sano deseo periodístico de conocer la novedad. Fue una charla íntegra de los asuntos particulares del Club, de sus proyectos y sus aspiraciones. El Sr. Nucete, a este respecto, dijo «que deseaba formar un equipo digno de Figueras». De sus demás palabras, fuimos sacando interesantes conclusiones, una de las cuales se refieren a su intención de que los jugadores que tantas veces hemos podido ver, que sólo juegan bien el día de la ficha y luego les importa nada el resto de la temporada, viviendo de la renta adquirida, esto no tendrá pié en el Figueras. El jugador tendrá que poner sus botas al servicio del club con todo su leal saber y entender; lo contrario, tiene su camino en el banquillo de los suplentes, pesadilla que ahora podrá ser muy perjudicial.

Pidió también un margen de confianza en la formación del equipo, más ahora que con estas disposiciones limitando la edad de los elementos, el Figueras debe formarse de la nada. Aquellos puntales de otras temporadas, los Carbonell, Carberol, Garriga, Millà, etc., no pueden defender ya el club por su exceso de edad. Para cubrirlos, hay que buscar nombres jóvenes de uno a otro extremo.

A este respecto, cabe que la Federación haya razonado de esta forma: Si a los 26 años un jugador no es de suficiente calidad para actuar en el profesionalismo (1.^o y 2.^o) división es que no lo será nunca y por tanto no son necesarios sus servicios al fútbol. Hay que dar paso a las nuevas semillas. El fútbol juvenil ha triunfado al fin.

La novedad de jugar necesariamente dos torneos, uno de ascenso y otro de permanencia, ofreció el interesante sabor de aspirar a jugar en este mismo año en el grupo de tercera división, vieja y añorada aspiración de nuestra afición. Han de nacer también las Comisiones económicas, supervisoras de los balances de las entidades.

Todas estas disposiciones hacen prever la apertura de nuevos caminos al fútbol. Una revalorización para hacer el fútbol más puro y más sentimental. Quien sabe si de golpe, ahora, perderemos calidad, una calidad prefabricada, pero ganará en calidad espontánea, en belleza improvisada, que es en realidad la más bella esencia del fútbol.

J. M. B.

legión de coches que anteceden a los corredores; publicidad, música, tecnicolor, alegre avanzada que caldea el ambiente. Luego, periodistas, delegados, aficionados, todos en la indumentaria turística de la gran ronda. Tras ellos, al fin, la llegada del héroe solitario o el pelotón dominado por el sprint; sudor, polvo, grasa, esfuerzo que aplauden centenares de aficionados. Modestos o consagrados, nacionales o extranjeros, reciben el gran saludo deportivo en justo honor y justo corresponder... Popular, muy popular es la Vuelta Ciclista a Cataluña en nuestra ciudad y comarca. Por eso si en años pasados se mereció el galardón del mejor final de etapa, ahora, este año, hay que recibirla nuevamente con todo el entusiasmo y emoción que merece tan bella epopeya deportiva.

EL II CRITERIUM INTERNACIONAL

EL Club Ciclista Ampurdanés que ya nos tiene acostumbrados a los mejores éxitos en las pruebas que realiza, nos lleva de nuevo su II Criterium Ciudad de Figueras. Aún está en la memoria de todos aquel triunfo rotundo que fué la edición anterior. Ahora, 10 de octubre, se prepara ya su repetición con las mismas particularidades, y con destacados ases nacionales y extranjeros del pedal. Así cerrará el C. C. A. su temporada, en una prueba que por sus características especiales nos ofrece la presencia de una expresión clara y fiel de este deporte, que exige en esta clase de carreras un esfuerzo constante, como si realmente fueran flechas hacia la diana de la meta. Las «sprints» periódicos y su sistema de puntuación, que puede fácilmente seguir el público, dan un aire continuado de interés, en este triunfo que se va forjando en un bravo pedaleo, y que todos esperamos vuelva a tener la brillantez de su primer año.

CINE

El estilo que todos entendemos

El panorama mundial del cine tiene que ser forzosamente muy complejo. Al convertirse en pocos años espectáculo primordial de cualquier sencilla ciudad, los creadores de este arte tienen que trabajar a ritmo acelerado para abastecer la inmensa cantidad de pantallas, donde espera un público ávido de novedades, o bien que quiere ver confirmado el estilo que le agrada.

No es de extrañar, pues, que hayamos llegado a sentirnos defraudados en tantas ocasiones sobre la carencia absoluta de imaginación de los autores. Y, sobre todo Hollywood - salvo honrosas excepciones - ha dado varios pasos en falso, precisamente para querer mantener la supremacía de producción. Unas veces por echar mano a obras intrascendentes, otras por construir en sus laboratorios unos films con tantos ingredientes prefabricados que, sin tiempo de ser sinceros, era imposible captar su espíritu. Ahora bien: Es difícilísimo que una película, por muy mala que sea, no consiga interesar en un momento dado. Y, al fin y al cabo, el buen señor que va al espectáculo para distraerse un poco de todas las cosas que ocurren durante la semana, ya tiene suficiente. Quizás tenga que ser así. Sin embargo coincidamos en que el cine italiano nos parece, de un tiempo a esta parte, simpatiquísimo. Como es lo que nosotros pensamos y lo que nosotros hacemos. Ahí va ese guardia con los ojos saltones y bonachón camino de la barbería. Ahí esa calle sucia con verduleras llenas de humanidad, chillando. Ahí va el raquíto limpiabotas con la colilla colgando y diciendo alguna barbaridad a la señora despampanante. Ahí está la vecina alborotando y diciendo no sé qué del grifo. Y, también es muy posible que veamos a tres muchachas enamoradas en la Plaza del Grano... Todo es, todo tiene que ser, en el cine italiano, natural y profundamente nuestro.

No deja de ser curioso que uno de los hombres que ha hecho posible el milagro sea un actor. Recordamos las cintas italianas de corte completamente teatral, con poco decir cinematográficamente, en las que aparecería un comediante un tanto remilgado que se llamaba Vittorio De Sica. Y es sorprendente que De Sica, en unos años que nada veíamos en él, fuera almacenando un estilo tan rotundamente personal, para darnos luego aquél gran paso, auténtico neorrealismo, de «Ladrón de bicicletas». En De Sica vimos siempre mensaje, no exposición excesivamente realista de las cosas. Así fué posible viésemos colmada nuestra fantasía en «Milagro en Milán» o reconocer - lástima que no todos - que «Estación Termini», sin perecer nadie, es uno de los más grandes romances de amor que nos ha dado el cinematógrafo.

Indudablemente el genial director no es todo Italia. Luigi Zampa ya dió un toque importantísimo con «Vivir en paz». Alessandro Blasetti ofreció «Una hora en su vida» demostrando que el neorrealismo, como todo lo bueno, puede ser tierno, simpático, consistente su lección. Augusto Genina, Alberto Lattuada, Luciano Emmer, Mario Camerini y tantos otros realizadores se han hecho querer, algunos con tan sólo una película, por un público feliz. Todos sabemos que la lista de estupendas películas italianas es larga. Pero vemos difíciles de olvidar, ahora, «Nápoles Millonaria» o «Guardias y ladrones», este inefable título de Steno y Manicelli interpretado por Fabrizi y Totó que, sin el anzuelo de «Silvanas», obligarán que la volvamos a ver. Prepárense a ver reunido lo cómico y lo poético en un alarde de interpretación.

V. B.

ANÚNCIESE Y SUSCRÍBASE

EN **CANIGÓ**

LA REVISTA PROVINCIAL QUE SE IMPONE

LECCIONES DE COSAS

LA TIERRA ESTÁ ACHATADA POR LOS POLOS...

Y además es redonda, algo así como un queso de bola. Al menos eso nos decían en la escuela. Está dividida por varios círculos: los meridianos, que es una revista que habla un poco de todo, muy parecida a "Selecciones", y los paralelos que sirven para que la gente pelee por ellos:

- Yo quiero el paralelo 38

- No, que es mío.

- ¡Clog! ¡¡ Ay !!

Esta bolita está formada principalmente por sólidos y líquidos. La parte sólida es la que tiene más cosas. Las montañas fueron creadas para que se divirtieran los alpinistas, pero al cabo de los años se les han acabado y ahora no saben si hacerse espeólogos, que son unos señores que hacen al revés de ellos, o irse al cine a ver una de Ava Gardner

Las ciudades se hicieron para que la gente pudiera vivir una encima de otra y enterarse así de lo que echa el vecino en el coci-do. Son bombos llenos de ruidos.

El campo es una extensión de terreno, más o menos grande y generalmente llano, sólo tiene ruiditos.

Hay diversas clases de campo. Para los pintores de Olot, el campo tiene árboles, vacas y a veces un río y unos pajares con paja.

Para el señor comodón, se reduce a una mecedora y un botijo con agua fresca o buen vino, aparte de algunos jamones y tortillas con patatas.

Para una niña romántica, unas nubes, una brisa, una flor... en espera de "pescar" un buen galán.

Y en general para todos, muchos mosquitos y moscas

En la parte sólida pueden encontrarse también trenes, casas y mantecados de Astorga.

La parte líquida está formada por los mares; hay un montón de ellos, pero ya se ha muerto uno, así que quedan menos. Están llenos de barcos, algún que otro pez y dos o tres ballenas.

Los ríos son caminos llenos de agua, en los que se pueden pescar carpas si hay suerte. Hay gente que los utiliza para lavarse los pies.

Completan la parte líquida del Planeta, la horchata y la sopa de ajos.

Además existen, y aún hay quien dice que es lo más importante, unos señores con dos patas llamados hombres (o mujeres, da igual) de diferentes colores y opiniones

A los blancos no les gustan los negros, y a los negros, les parecen feos los amarillos, pero de esto ya os hablará Josefina Baker que está muy metida en lo que llama el problema de las razas.

ROSER DE ESPONA

Hotel Durán Restaurante

ANTIGUO HOTEL COMERCIO

CONFORT MODERNO

COCINA EXQUISITA

GARAGE

*

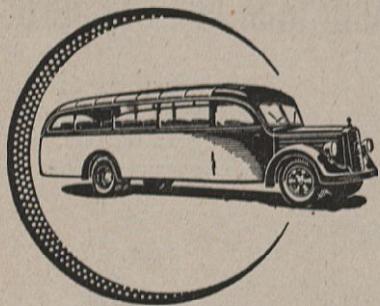
Lasauca, 3 - Teléfono 197

(JUNTO RAMBLA)

FIGUERAS

AUTOCARES PARA EXCURSIONES

COMAS



FIGUERAS
VILALLONGA, 36
TELÉFONO 405

BARCELONA
VIA AUGUSTA, 29
TELÉFONO 37 50 15

LOS LÍMITES
TELÉFONOS 5 Y 10

CASA Dalfó

C. GERONA, 7
TELÉFONO 411
FIGUERAS

Grandes rebajas
por
fin de temporada

Al mismo tiempo le ofrecemos un extenso surtido en Toallas Playa MEXICO BRASIL, y Rizo en pieza especial para Chaquetones playa.
Especialidad en Camisas a medida



Turmix Berrens
desde 950 Ptas.

REPRESENTANTE

Causa Radio

Gerona, 19

FIGUERAS

La voz de los ciudadanos

La redacción no se hace partícipe de la opinión de las mismas y se reserva el derecho de admisión en caso de no guardar la corrección precisa.

«LA FORADADA Y LA PLAYA DE MONGÓ»

Sr. Director de «Canigó»
Muy Sr. mío:

En el último número de la Revista que usted dirige, hay en la portada dos fotografías, cuyo comentario, en el interior de la misma, dice, entre otras cosas: «dos ocasiones gráficas de La Escala: una perspectiva del puerto y una pintoresca cueva abierta en la roca viva».

Al no dudar de que ha sido usted mal informado es por lo que me atrevo a mostrarle a fin de aclarar que esta cueva, abierta en la roca viva, nos es otra cosa que el lugar conocido por «La Foradada», y no de La Escala, sino de Torroella de Montgrí.

En La Escala, y no se comprende por qué motivos es permitido, se venden unas fotografías de «La Foradada», constando en su pie: Costa Brava - La Escala, cosa verdaderamente falsa, ya que como le digo, «La Foradada» está enclavada en el término municipal de Torroella, como igual lo está la playa de Mongó que alude el Sr. J. Puig Dalmau en un artículo de la misma revista, citándola como punto de recreo de La Escala, en una forma que deja claro que Mongó (la playa) es escalense, falso también; está por entero dicha playa dentro del término de Torroella.

Espero acepte mis disculpas por molestarle, rogándole que, si no es posible la publicación de esta carta en «CANIGÓ», lo sea una pequeña nota aclaratoria de esta, no dudo involuntaria equivocación. Sin más, queda de usted agradecido servidor.

EDUARDO VIÑAS
Torroella de Montgrí

N. de la R. - Comprendemos perfectamente la posición del Sr. E. Viñas, natural o vecino de Torroella de Montgrí. En cuanto a la nuestra, no es otra cosa que la frecuentemente sustentada por la opinión y punto de vista o de referencia turística del momento. Bien sabemos que «La Foradada» y «Mongó», además de otras rocas y playas bellísimas de los contornos, son integrantes del municipio de Torroella de Montgrí, a pesar de ser citados repetidas veces estos singulares pedacitos de Costa como parajes de La Escala. Nos apresuramos, pues, a atender al Sr. Viñas y a toda su simpatísima población, manifestando que, ciertamente, «La Foradada» y «Mongó» pertenecen al municipio de Torroella de Montgrí, pero, claro, jacaen tan cerca de La Escala aquellos lugares!

«LA PIA Y EL Sr. FLAX»

Sr. Director de «Canigó»
Muy Sr. mío:

En el n.º 6 de su Revista, extraordinaria del mes de Agosto, aparece una carta firmada por el Sr. FLAX, seguro componente de la «naufragada» P.I.A., y en el cual se deja traslucir la incómoda postura en que les colocó mi invitación a que se fueran con su Pia a otra parte.

Celebro Sr. FLAX, que conozcan Vds. el camino natural para entrar y salir de la Ciudad, no todos lo sabemos, como yo también conocía el beneficio que reportaría a Figueras y su Comarca las iniciativas del Centro en proyecto; que la industria y comercio lo veía con simpatía, que la Ciudad deja pasar tranquilamente una riada turística sin aprovechar ni siquiera el olor de los escapes de sus soberbios coches, que Figueras y su Ampurdán se merecen, no una Pia, sino un centro que pie y que cante. Todo esto lo sabía, mi buen FLAX, a cambio de ignorar qué rumbo pusieron Vds. a su embarcación para que naufragase antes de llegar a puerto. Es esto lo que interesa saber a los entusiastas de la idea, a los que habíamos creído que la P.I.A. venía a obviar dificultades de orden económico para Figueras y su Comarca. ¿Por qué se hundió la institución en el momento de abandonar la bahía? ¿Temporal? ¿Mar revuelto? ¿Rumbo contrario? ¿Algún torpedo imprevisto? Hay que sustituir las lágrimas por estos interrogantes y contestarlas.

El arranque de Vds. fué genial, simpático y hasta digno de apoyo de todos los figuerenses, pero el resultado ha sido - como si dijéramos - el pasaporte para hacer la travesía del Atlántico.

Lo único que yo me propuse fué ponerles el visado para el viaje, porque siempre es bueno, cuando se sale de casa, ir bien documentado, y así la autoridad le recibe bien a uno y le dan facilidades. ¿Podría decirnos el Sr. FLAX con qué documentos, pusieron su P.I.A. en marcha?

Nuevamente agradecido,
soy de Vd. atto. s. s.

D. D. T.

Por falta de espacio dejamos de publicar otras cartas. Se incluirán en la próxima Revista.

Gestor Colegiado:

Lauro Riera Siosia



Gestoría Administrativa

RIERA

Rutlla, 3, entlo. 1.º

Teléfono 405

FIGUERAS



Le ofrece sus servicios para la tramitación rápida de:

Pasaportes y Visados para todo el mundo.

Matriculación y Traspaso de Automóviles.

Altas y Bajas de Patentes de Circulación.

Ingresos en Hacienda por Impuestos de Utilidades, Derechos Reales y Consumos de Lujo.

Altas y Bajas de Contribución Industrial.

Legalización de Industrias y concesión de fuerza eléctrica para motores.

Seguros Sociales y Montepíos Laborales.

Seguros de todas clases.



CORRESPONSALES EN TODAS LAS POBLACIONES IMPORTANTES DE ESPAÑA



Transportes

GENÍS



Líneas regulares de mercancías.

Servicios directos de transporte internacional por carretera.

Viajes carga completa para toda España.

Camiones de todos tonelajes.

AGENCIA DE TRANSPORTES

Recepción y envío de toda clase de expediciones con salidas diarias por f. c. y carretera

MADRID y VALENCIA, en viajes combinados bi-semanales.

Corresponsales en toda la península.

Contratamos Camiones.

Forfaits.

Recogidas y repartos a domicilio

Mercancías aseguradas.

Traslados de muebles, directos a Francia.

Figueras Rutlla, 5 :: Teléfono 422

La Junquera José Antonio, 74

Los Límites - Le Perthus Teléfono 14

Joyería Artística

LLOBET

CONCESIONARIO

DE LA GRAN MARCA DE RELOJES

UNIVERSAL

GENEVE

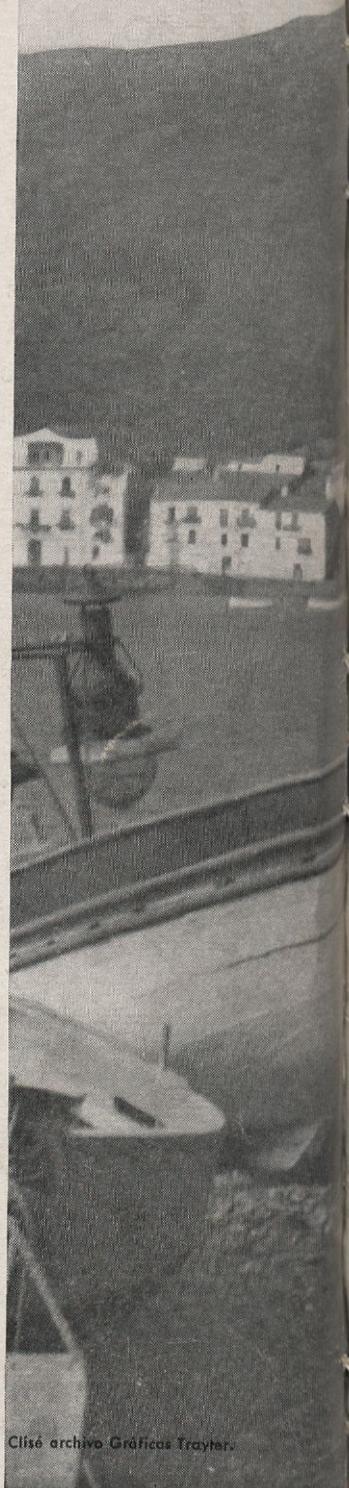


CALLE GERONA, 15

FIGUERAS

TELÉFONO 456

GRÁFICAS PUJOL * TELÉFONO 16 * FIGUERAS



Clisé archivo Gráficas Trayber.

LA PORTADA. Con Cadaqués vamos a cerrar nuestra temporada veraniega en las páginas de la Revista. Cadaqués tiene algo que no es fácil describir. Tal vez son varias cosas en la población, bastante bien conjugadas, que obedecen a un antimimetismo cuyo oficio deliberante llega a sorprender y a intrigar a los visitantes. En Cadaqués parece como si todo se hallase en abstracto. Está hecho todo y, sin embargo, el ambiente está recargado de una abulia entre académica y algo desnuda, tomada del natural. Los apuntes que Cadaqués nos permite sacar siempre son de buen agüero. Esta Portada es una moldura exacta para ponderar Cadaqués por los cuatro costados. Pero no conviene abusar de los apuntes ni de las estampas cadaquesenses... Son un regalo muy personal.